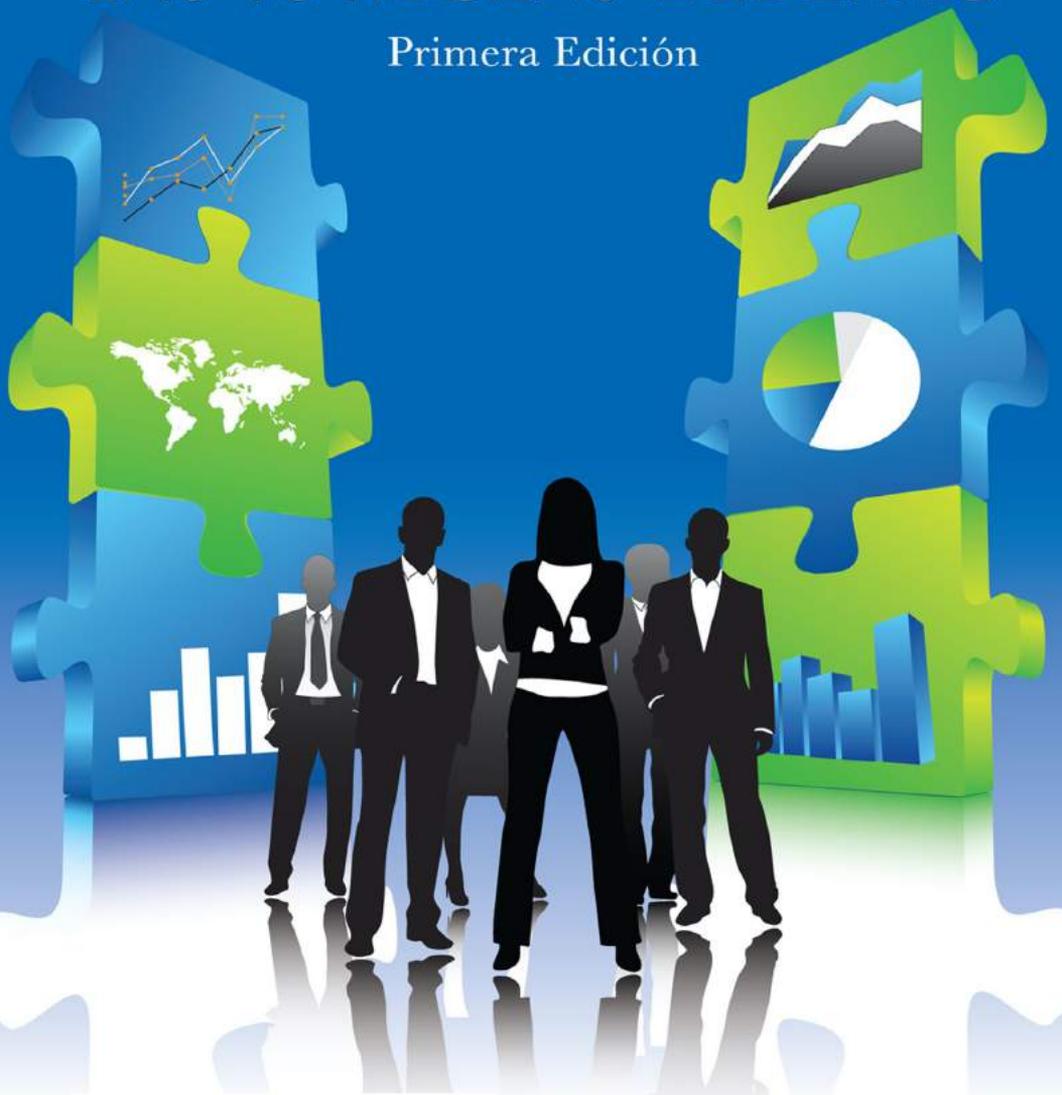


LIDERAZGO

LAS 10 REGLAS DEL ÉXITO

Primera Edición



Dr. Fredik F. García V.

LIDERAZGO

LAS 10 REGLAS DEL ÉXITO

Fredik García Vásquez

Haciendo [CLICK AQUÍ](https://infolibros.org) puedes acceder a la colección completa de más de 3.500 libros gratis en infolibros.org

CONTENIDO

Nota Aclaratoria	iv
Prólogo	v
Introducción	vi
<i>Primera Regla de Éxito</i>	9
Trabajar cada día como si nuestra vida estuviera en juego en lo que hacemos	
<i>Segunda Regla de Éxito</i>	20
Con paciencia podemos controlar el destino	
<i>Tercera Regla de Éxito</i>	29
Saber planear o trazar el camino con cuidado	
<i>Cuarta Regla de Éxito</i>	38
Prepararse para la oscuridad, mientras se viaja bajo la luz del sol.	
<i>Quinta Regla de Éxito</i>	48
Sonreír a la adversidad hasta que se rinda	
<i>Sexta Regla de Éxito</i>	59
Nuestros planes son solo sueños mientras no haya acción.	
<i>Séptima Regla de Éxito</i>	70
Hay que sacudir las telarañas de tu mente antes de que éstas te aprisionen.	
<i>Octava Regla del Éxito</i>	78
Debemos aligerar nuestras cargas, si queremos llegar a la meta	
<i>Novena Regla del Éxito</i>	91
Nunca debes olvidar que siempre es más tarde de lo que piensas.	
<i>Decima Regla del Éxito</i>	98
Esforzarse por ser nosotros mismos	

NOTA ACLARATORIA

La obra que tiene usted en sus manos es un compendio de ideas, que en su mayoría ha sido enriquecida de la combinación de vertientes de varios autores, pero han sido finamente estructuradas para ofrecer al lector una guía para la vida, que le permite elevarse de su rutina diaria y ser un líder del mundo.

Las DIEZ REGLAS DEL ÉXITO, es una obra que estructura, ordena, y presenta las ideas, pensamientos, teorías, ya propuestas por grandes maestros de la motivación, de la superación personal, y sobre todo de personas estudiosas que han analizado lo que hacen los grandes líderes del mundo para comportarse como lo hicieron, e iluminar con sus actuaciones en beneficio de toda la humanidad.

De manera que, si cuando usted disfruta de la lectura de la presente obra, presiente que algunos pasajes o extractos, ya los ha leído en alguna otra obra, es muy probable que esos pasajes hayan enriquecido a este libro.

La obra desarrolla las diez reglas que siguen las personas de éxito, destacadas y sobresalientes; personas que con su forma de vida son reconocidos como líderes.

Hacemos un reconocimiento a los verdaderos autores de muchas de las ideas que aquí se comparten, agradeciéndoles la oportunidad que brindaron con sus escritos y sus obras, de conocerlos y de poderlas compartir hoy con otros lectores.

PRÓLOGO

Como piensan los líderes exitosos.

Cuando buscamos lecciones para ayudarnos en nuestras carreras, a menudo intentamos emular lo que hacen los líderes eficaces. Se plantea que este enfoque es erróneo porque lo que funciona bien en un contexto con frecuencia no tiene sentido en otro. Un enfoque más productivo, aunque más difícil, consiste en centrarse en cómo piensa un líder. Tras extensas entrevistas y opiniones con más de 500 líderes, se descubrió que la mayoría de estos eran pensadores integradores, es decir pueden manejar, en sus cabezas, dos ideas opuestas al mismo tiempo, para luego generar una idea innovadora con elementos de las dos pero que es superior a ambas. Coinciden es decir reglas fundamentales para tener éxito.

Es claro que este proceso de consideración y síntesis en lugar de una estrategia superior o una ejecución impecable, constituye el sello distintivo de las empresas y personas excepcionales.

Los pensadores abarcan las 10 reglas en la toma de decisiones para generar soluciones superiores. Primero, cuando determinan cuáles aspectos de varias alternativas son relevantes.

En segundo lugar, consideran resoluciones multidireccionales y no lineales, no sólo las de línea recta. Tercero, ven la arquitectura completa del problema y como sus diversas partes encajan entre sí. Cuarto, resuelven creativamente las tensiones entre las ideas opuestas y generan nuevas alternativas.

Los líderes de Éxito practican estas 10 reglas y este libro es para que usted forme parte del selecto grupo de personas exitosas que ven en el liderazgo las grandes soluciones a temas como familia, aumento de ingreso, mejorar su salud, profesionalizarse, y tener una perfecta armonía con lo espiritual y material.

Y recuerda este libro debes leerlo mínimo tres veces para que logres la esencia de la vida y puedas preparar tu mente y cuerpo para los grandes éxitos.

INTRODUCCIÓN

Las DIEZ REGLAS DEL ÉXITO, es una obra que estructura, ordena y presenta las ideas, pensamientos y teorías, ya propuestas por grandes maestros de la motivación, de la superación personal, y sobre todo de personas estudiosas que han analizado lo que hacen los grandes líderes del mundo para comportarse como lo hicieron e iluminar al mundo con sus actuaciones en beneficio de la humanidad.

La primera regla del éxito destaca la importancia del trabajo como un mandato de Dios, cuando al hacer la creación le dice al hombre “aquí está toda la creación domínala”. El trabajo dignifica, realiza al hombre, lo contrario es vagancia, ocio, lo cual destruye al hombre.

La segunda regla del éxito se refiere a la paciencia como norma para controlar el destino. Implica básicamente entender que todas las cosas llegan gracias a un proceso, que todo tiene sus etapas y no podemos precipitarlas ni buscar atajos por que la desesperación te impedirán lograr lo que deseas, sin caer en graves errores.

La tercera regla del éxito trata de saber planear o trazar el camino con cuidado. Destaca la importancia de tener un plan en la vida que oriente toda la actuación diaria de la persona, de manera que exista definición sobre lo que se pretende lograr y no viva como a la deriva.

La cuarta regla del éxito enseña sobre la necesidad de prepararse para la oscuridad mientras se viaja bajo la luz del sol. Se trata de vivir, preparándose para el futuro a través de la educación, tener presente que nada es permanente, de manera que ninguna calamidad llegue a golpearnos.

La quinta regla del éxito consiste en sonreír a la adversidad hasta que se rinda. Se trata de manejar con madurez, tranquilidad y buen humor las adversidades que se puedan presentar, siendo consciente que por más larga que parezca la noche, siempre habrá un amanecer. Que todo sufrimiento trae consigo la serenidad, el sosiego, la paz, por lo que se debe desarrollar una actitud mental positiva.

La sexta regla del éxito, señala que nuestros planes son solo sueños mientras no haya acción. Destaca la importancia de actuar, de ser un jugador, no un espectador pasivo en la vida. Si no se actúa, todos los planes no pasaran de ser meros sueños, deseos. Reitera la necesidad de que se pueda verificar día a día el cumplimiento de toda planeación, por lo tanto ésta debe estar expresadas en cantidades contables, medibles y perceptibles.

La séptima regla del éxito, hace relación a la necesidad de sacudir las telarañas de tu mente antes de que estas te aprisionen. Se trata básicamente de dejar de lamentarse por las cosas que no fueron agradables y que ocurrieron en el pasado. Hay que tener presente que todo lo que ocurrió en el pasado ya es historia, sobre la cual no podemos influir por que ya ocurrieron, hay que cuidar que la leche no se derrame, pero no tiene sentido llorar sobre la que ya se derramó.

La octava regla del éxito, establece que debemos aligerar nuestras cargas si queremos llegar a la meta. Consiste fundamentalmente en no hacerse esclavo de las riquezas materiales, de modo que toda nuestra vida gire alrededor de la acumulación de las mismas dejando de lado los verdaderos motivos de felicidad en la vida. Se trata de mantener una excelente relación con nuestros semejantes, y convertirnos en ángeles de prosperidad para los que están a nuestro alrededor.

La novena regla del éxito, es nunca debemos olvidar que siempre es más tarde de lo que piensas. Es tener claridad que no vamos a vivir para siempre, de manera que no hay que esperar el mejor momento o la época indicada para actuar, el momento es hoy. Hay que valorar el tiempo, y actuar ya, no dejar pasar el tiempo y vivir intensamente cada segundo de la vida.

La décima regla es esforzarse por ser nosotros mismos. Se trata de aceptarse y quererse tal cual eres y tener confianza en uno mismo, no vivir de apariencias cubriendo tu verdadero yo con máscaras, lo cual te impide mostrarte como la persona noble que eres.

Cada una de éstas diez reglas están presentadas en el libro como un capítulo separado el uno del otro, ello permite su estudio en forma independiente. Cada capítulo ilustra su contenido con una vivencia de alguno de los grandes líderes de la historia.

Un reconocimiento a los verdaderos autores de muchas de las ideas que aquí se comparten, agradeciéndoles la oportunidad que brindaron con sus escritos y sus obras, de conocerlos y de poderlas compartir hoy con otros lectores.

**1. TRABAJAR CADA DÍA
COMO SI NUESTRA
VIDA ESTUVIERA EN
JUEGO EN LO QUE HACEMOS**



1. Trabajar cada día como si nuestra vida estuviera en juego en lo que hacemos.

Primera regla del éxito

No fuiste creado para una vida de ociosidad. No puedes comer desde la salida del sol hasta el ocaso, ni beber, ni jugar, ni hacer el amor. El trabajo no es un enemigo, sino tu amigo. Si te cerraran el camino del esfuerzo caerías de rodillas y pedirías la muerte.

No necesitas amar las tareas que desempeñas. Hasta los reyes sueñan con otras ocupaciones.

Sin embargo, debes trabajar y es cómo lo hagas, no lo que hagas, lo que determinará el curso de tu vida. Ningún hombre que es descuidado con el martillo construirá jamás un edificio.

Puedes trabajar de forma rutinaria o puedes hacerlo lleno de agradecimiento; puedes trabajar como un ser humano o hacerlo como un animal. Aún así, no existe ninguno tan sombrío que no puedas avivarlo con el fuego de la disposición.

Lleva a cabo siempre todo lo que se te pida, y más. Tu recompensa llegará. Entiende que solo existe un método seguro de obtener el éxito y es por medio del trabajo arduo y comprometido. Si no estás dispuesto a pagar ese precio para distinguirte, disponte a llevar una vida de mediocridad y pobreza con pocas recompensas.

Compadece a los que te ofenden y preguntan por qué haces tanto a cambio de tan poco.

Los que dan menos, reciben menos.

Nunca caigas en la tentación de disminuir tus esfuerzos, aunque estés trabajando para otro y si es tu empresa el esfuerzo deberá ser mayor.

Tu éxito no es menor si alguien te está pagando por trabajar para ti mismo. Haz siempre el máximo esfuerzo; lo que plantes ahora lo cosecharás más tarde en ese propio lugar, o en otro que valoren tu esfuerzo extraordinario.

Siéntete agradecido por las tareas y por lo que éstas te exigen. Si no fuera por tu trabajo o por tu negocio, sin que importe cuán desagradable te parezca, no podrías comer tanto, ni disfrutar tanto, ni dormir tan profundo, ni estar tan sano, ni gozar de las sonrisas de gratitud de lo que te aman por lo que eres, no por lo que haces.

Trabajo Duro

“Trabaja con empeño y serás dirigente, sé perezoso y nunca triunfarás.” Proverbios 12:24

Para mantener nuestros logros y ver los resultados tenemos que acabar lo iniciado. Siempre hay que estar resueltos a concluir, a terminar lo empezado. La mente de quienes trabajan duro se concentra en que las cosas se hagan y en lograr cantidad y calidad en su ejecución.

La seguridad

Significa que mediante trabajo duro hemos ganado el derecho a nuestra disposición en la vida. Podemos disfrutar de nuestra influencia y podemos relacionarnos con personas esforzadas.

Para llegar a ser personas de esfuerzo hay que desarrollar las condiciones del trabajo duro:

1. Ser diligente.

Aproveche las oportunidades que se le presenten para hacer las cosas y láncese a conquistar un buen resultado. Evite posponer las labores o trabajar por oleadas de entusiasmo; concéntrese en hacer lo que debe hacer siempre.

2. Haga lo mejor que pueda.

No se conforme con el primer resultado, aún si es calidad. Vaya más allá. Sea exigente consigo mismo. Aplique todas sus fuerzas. “Al que es flojo en el día de trabajo, su fuerza le será reducida” (Proverbios)

3. Haga lo mejor que sabe.

Su conciencia conoce qué tan bien sabe hacer determinada tarea. Como la conciencia es el mejor sello de calidad del que disponemos, déjese guiar por ella y revise continuamente la labor hasta obtener de su conciencia un claro “Bien Hecho”.

4. Sea justo en su labor.

Al hacer las cosas para los demás, hágalas como si fueran para usted. No sólo trabaja esforzadamente, sino que es generoso porque obsequia su propia calidad humana.

5. Sea generoso.

Siempre haga más de lo que se le pide; vaya más allá de lo que dice la descripción de su cargo. Recuerde que la generosidad se mide por lo que hacemos adicional más allá de la obligación. Si no hacemos nada adicional, no somos generosos. De hecho, hacer sólo lo que nos corresponde es mezquindad.

6. Sea creativo

Pregúntese siempre cómo hacer las cosas mejor, más rápido y de manera más inteligente. Cuando nos lanzamos a hacer más cosas, no vemos forzados a ser creativos.

7. Forme su carácter en el trabajo.

Aproveche para desarrollar un sentido integral del trabajo humano. El trabajo nos permite abastecer a nuestras familias, generar ideas, servir a otros, ser fructíferos, alcanzar mejores posiciones, aprender, el trabajo en una gran escuela de vida. Hay que aprender de una buena vez que el trabajo no es sólo rutina y salario.

Las personas que se esfuerzan ven en su trabajo o en su negocio una oportunidad para aprender más, ser más rápidos, más hábiles, encontrar formas nuevas para hacer las cosas. No trabajan sólo por lo que pagan. La cantidad y calidad de su trabajo no depende de la abundancia del pago.

Ellos saben que el que trabaja según lo que pagan, no merece ni lo que le pagan, ni nunca considerará suficiente su paga o el ingreso que reciban en su negocio.

Hay dos actitudes que son enemigas del trabajo duro y que debemos evitar:

La Pereza

Tiene la misma naturaleza del sabotaje y la destrucción. Trae consigo el hambre y la miseria. La pereza como forma de encarar el trabajo, termina por cerrar las puertas.

El deseo de enriquecerse rápido

Este deseo, que se puede convertir en obsesión, nos puede llevar actividades equívocas, entre otras, a los juegos de azar, el agiotismo, la especulación, las trampas, el engaño, a recibir soborno, a involucrarnos en delitos como el narcotráfico. Siempre hay que cuidar de dónde se obtiene el dinero.

Hay una ley en la vida, también aplicable a la gente: “Todo aquello que no sirve, o es arreglado, o es desechado”. Si no queremos trabajar, o no damos la talla, se nos descarta. Si una persona no es valiosa, no será solicitada, porque las relaciones personales y laborales se basan en el valor: “Si la miel pierde su sabor,

ha perdido su valor”. Cuando hacemos lo que otros no harán agregamos valor a nuestro carácter por trabajar de manera correcta y seremos, entre otros, aceptados, amados, apreciados, protegidos y preservados.

El trabajo duro es una gran cualidad personal. A través suyo la prosperidad es un inmenso continuo que va desde la persona hasta las comunidades y las naciones. En nuestro días, el trabajo duro está relacionado con la eficiencia, la calidad y la inteligencia en las labores.

Un conocedor de esta primera regla es el siempre recordado inventor Thomas Alva Edison, quien desde muy pequeño trabajó cada día como si su vida estuviera en juego en lo que hacía.

Siendo el menor de cuatro hermanos, nació el 11 de febrero de 1847, en Milán, una pequeña población de Ohio en la que se había establecido su padre, Samuel Edison, seis años antes. Su padre tuvo que abandonar precipitadamente Canadá a consecuencia de una rebelión contra los ingleses en la que tomó parte y que terminó en fracaso. Marginada por el ferrocarril, la actividad en Milán fue disminuyendo poco a poco, y la crisis afectó a la familia Edison, que tuvo que emigrar de nuevo a un lugar más próspero cuando su hijo Thomas ya había cumplido la edad de siete años.



El nuevo lugar de residencia fue Port Huron, en Michigan, donde el futuro inventor asistió por primera vez a la escuela. Fue ésa una experiencia muy breve: duró sólo tres meses, al cabo de los cuales fue expulsado de las aulas, alegando su maestro la falta absoluta de interés y una torpeza más que manifiesta, comportamientos éstos a los que no era ajena una sordera parcial que contrajo como secuela de un ataque de escarlatina. Su madre, Nancy Elliot, que había ejercido como maestra antes de casarse, asumió en lo sucesivo la educación del

joven benjamín de la familia, tarea que desempeñó con no poco talento, ya que consiguió inspirar en él aquella curiosidad sin límites que sería la característica más destacable de su carrera a lo largo de toda su vida.

Cumplidos los diez años, el pequeño Thomas instaló su primer laboratorio en los sótanos de la casa de sus padres y aprendió él solo los rudimentos de la química y la electricidad. Pero a los doce años, Edison se percató además de que podía explotar no sólo su capacidad creadora, sino también su agudo sentido práctico. Así que, sin olvidar su pasión por los experimentos, consideró que estaba en su mano ganar dinero contante y sonante materializando alguna de sus buenas ocurrencias.

Su primera iniciativa fue vender periódicos y chucherías en el tren que hacía el trayecto de Port Huron a Detroit. Había estallado la Guerra de Secesión y los viajeros estaban ávidos de noticias. Edison convenció a los telegrafistas de la línea férrea para que expusieran en los tabloneros de anuncios de las estaciones breves titulares sobre el desarrollo de la contienda, sin olvidar añadir al pie que los detalles completos aparecían en los periódicos; esos periódicos los vendía el propio Edison en el tren y no hay que decir que se los quitaban de las manos.

Al mismo tiempo, compraba sin cesar revistas científicas, libros y aparatos, y llegó a convertir el vagón de equipajes del convoy en un nuevo laboratorio. Aprendió a telegrafiar y, tras conseguir a bajo precio y de segunda mano una prensa de imprimir, comenzó a publicar un periódico por su cuenta, el *Weekly Herald*. Una noche, mientras se encontraba trabajando en sus experimentos, un poco de fósforo derramado provocó un incendio en el vagón. El conductor del tren y el revisor consiguieron apagar el fuego y seguidamente arrojaron por las ventanas los útiles de imprimir, las botellas y los mil cacharros que abarrotaban el furgón. Todo el laboratorio y hasta el propio inventor fueron a parar a la vía. Así terminó el primer negocio de Thomas Alva Edison.

El joven Edison tenía sólo dieciséis años cuando decidió abandonar el hogar de sus padres. Por suerte, dominaba a la perfección el oficio de telegrafista, y la guerra civil había dejado muchas plazas vacantes, por lo que, fuese donde fuese, le sería fácil encontrar trabajo.

Su siguiente trabajo fue en Boston, como telegrafista en el turno de noche. Llegó allí en 1868, y poco después de cumplir veintiún años pudo hacerse con la obra del científico británico Michael Faraday *Experimental Researches in Electricity*, cuya lectura le influyó muy positivamente. Hasta entonces, sólo había merecido la fama de tener cierto don mágico que le permitía arreglar fácilmente cualquier aparato averiado. Ahora, Faraday le proporcionaba el método para canalizar todo su genio inventivo. Se hizo más ordenado y disciplinado, y desde entonces adquirió la costumbre de llevar encima un cuaderno de notas, siempre a punto para apuntar cualquier idea o hecho que reclamara su atención.

Convencido de que su meta profesional era la invención, Edison abandonó el puesto de trabajo que ocupaba y decidió hacerse inventor autónomo, registrando su primera patente en 1868. Se trataba de un contador eléctrico de votos que ofreció al Congreso, pero los miembros de la cámara calificaron el aparato de superfluo. Jamás olvidó el inventor estadounidense esta lección: un invento, por encima de todo, debía ser necesario.

Sin un real en el bolsillo, Edison llegó a Nueva York en 1869. Un amigo le proporcionó alojamiento en los sótanos de la Gold Indicator Co., oficina que transmitía telegráficamente a sus abonados las cotizaciones de la bolsa neoyorquina. Al poco de su llegada, el aparato transmisor se averió, lo que provocó no poco revuelo, y él se ofreció voluntariamente a repararlo, lográndolo con asombrosa facilidad. En recompensa, se le confió el mantenimiento técnico de todos los servicios de la compañía

Pero como no le interesaban los empleos sedentarios, aprovechó la primera ocasión que se le presentó para trabajar de nuevo por su cuenta. Muy pronto recibió un encargo de la Western Unión, la más importante compañía telegráfica de entonces. Se le instaba a construir una impresora efectiva de la cotización de valores en bolsa. Su respuesta a este reto fue su primer gran invento: el Edison Universal Stock Printer. Le ofrecieron por el aparato 40.000 dólares, cantidad que le permitió por fin sentar la cabeza. Se casó en 1871 con Mary Stilwell, con la que tuvo dos hijos y una hija, e instaló un taller pequeño pero bien equipado en Newark, Nueva York, en el que continuó experimentando en el telégrafo en busca de nuevos perfeccionamientos y aplicaciones. Su mayor contribución en ese campo fue el sistema cuádruple, que permitía transmitir cuatro mensajes telegráficos simultáneamente por una misma línea, dos en un sentido y dos en otro.

El laboratorio de Menlo Park

Bien pronto se planteó Edison la construcción de un verdadero centro de investigación, una «fábrica de inventos», como él lo llamó, con laboratorio, biblioteca, talleres y viviendas para él y sus colaboradores, con el fin de realizar sin importar qué investigaciones, mientras fuesen prácticas, ya fueran por encargo o por puro interés personal.



La búsqueda de un transmisor telefónico satisfactorio reclamó la atención de Edison. El inventado por Alexander G. Bell, aunque teóricamente bien concebido, generaba una corriente tan débil que no servía para aplicaciones generales. Sabía que las partículas de grafito, según se mantuvieran más o menos apretadas, influían sobre la resistencia eléctrica, y aplicó esta propiedad para crear un dispositivo que amplificaba considerablemente los sonidos más débiles: el micrófono de granulos de carbón, que patentó en 1876.

Era habitual en Edison que un trabajo le llevase a otro, y el caso anterior no fue una excepción. Mientras trataba de perfeccionar el teléfono de Bell observó un hecho que se apresuró a describir en su cuaderno de notas: «Acabo de hacer una experiencia con un diafragma que tiene una punta embotada apoyada sobre un papel de parafina que se mueve rápidamente. Las vibraciones de la voz humana quedan impresas limpiamente, y no hay duda alguna que podré recoger y reproducir automáticamente cualquier sonido audible cuando me ponga a trabajar en ello». Liberado, pues, del teléfono, había llegado el momento de ocuparse del asunto. Un cilindro, un diafragma, una aguja y otros útiles menores le bastaron para construir en menos de un año el fonógrafo, el más original de sus inventos, un aparato que reunía bajo un mismo principio la grabación y la reproducción sonora.

El propio Edison quedó sorprendido por la sencillez de su invento, pero pronto se olvidó de él y pasó a ocuparse del problema del alumbrado eléctrico, cuya solución le pareció más interesante. «Yo proporcionaré luz tan barata -afirmó Edison en 1879- que no sólo los ricos podrán hacer arder sus bujías.» La respuesta se encontraba en la lámpara de incandescencia. Se sabía que ciertos materiales podían convertirse en incandescentes cuando en un globo privado de aire se les aplicaba corriente eléctrica. Sólo restaba encontrar el filamento más adecuado. Es decir, un conductor metálico que se pudiera calentar hasta la incandescencia sin fundirse, manteniéndose en este estado el mayor tiempo posible.

Antes que Edison, muchos otros investigadores trabajaron en esta dirección, pero cuando él se incorporó lo hizo sin regatear esfuerzo alguno. Trabajó con filamentos de las más distintas especies: platino, que desestimó por caro, carbón, hollín y otros materiales, e incluso envió a sus colaboradores al Japón, a América del Sur y a Sumatra para reunir distintas variedades de fibras vegetales antes de escoger el material que juzgó más conveniente. La primera de sus lámparas estuvo lista el 21 de octubre de 1879. Se trataba de una bombilla de filamento de

bambú carbonizado, que superó las cuarenta horas de funcionamiento ininterrumpido. La noticia del hecho hizo caer en picado las acciones de las compañías de alumbrado de gas.

En años sucesivos, Edison se ocupó en mejorar su bombilla, y fue esta actividad la que le llevó hacia el único de sus descubrimientos que pertenece a un área estrictamente científica. Ocurrió en 1883, mientras trataba de averiguar por qué su lámpara de incandescencia se ennegrecía con el uso. En el transcurso de tales investigaciones, el prolífico inventor presenció la manifestación de un fenómeno curioso: la lámpara emitía un resplandor azulado cuando era sometida a ciertas condiciones de vacío y se le aplicaban determinados voltajes. Edison averiguó que tal emisión luminosa estaba provocada por la inexplicable presencia de una corriente eléctrica que se establecía entre las dos varillas que sostenían el filamento de la lámpara, y utilizó dicho fenómeno, que recibió su nombre, para concebir un contador eléctrico cuya patente registró en 1886.

Luego de innumerables trabajos e inventos y aportes importantes al cine, Thomas Alva Edison falleció en West Orange el 18 de octubre 1931, a la edad de 84 años, siendo considerado como una de las más grandes mentes inventoras del siglo XX, lo homenajearon con un apagón total de luces durante un minuto.

2. CON PACIENCIA PODEMOS CONTROLAR EL DESTINO



3. Con paciencia podemos controlar el destino

La segunda regla del éxito

Debes aprender que, con paciencia, puedes controlar tu destino

Debes saber que, mientras más tenaz será tu paciencia, más segura será tu recompensa. No existe ningún gran logro que no sea el resultado de un trabajo y de una espera paciente llena de una extraordinaria tolerancia.

La vida no es una carrera. Ningún camino será demasiado largo para ti si avanzas deliberadamente y sin prisa. Evita, como la peste, todo carruaje que haga un alto para ofrecerte un rápido viaje a la riqueza, la fama y el poder. La vida tiene condiciones, tan duras hasta en sus mejores momentos que las tentaciones, cuando hacen su aparición, pueden destruirte. Caminas puedes hacerlo.

La paciencia es amarga, pero su fruto es dulce. Con paciencia puedes soportar cualquier adversidad y sobrevivir a cualquier derrota. Con paciencia puedes controlar tu destino y tener lo que deseas.

La paciencia es la clave de la satisfacción para ti y para los que deben vivir contigo.

Comprende que no puedes precipitar el éxito del mismo modo que los frutos del campo no pueden cosecharse antes de la estación. ¿Qué pirámide se construyó alguna vez si no fuera piedra sobre piedra? ¿Cuán pobres son los que no tienen paciencia! ¿Qué herida sanó alguna vez a no ser poco a poco?

Todos los inapreciables atributos que los hombres prudentes proclaman como necesarios para alcanzar el éxito, son inútiles si no tienes paciencia. El ser ambicioso sin paciencia no hará sino separarte de tus ganancias. El perseverar sin paciencia es siempre algo imposible.

¿Quién puede dominarse, quién puede perseverar sin la espera que es uno de sus atributos?

La paciencia es poder. Empléala para robustecer tu espíritu, para dulcificar tu carácter, para calmar tu enojo, para sepultar tu envidia, abatir tu orgullo, refrenar tu lengua, contener tu mano y entregar tu ser, a su debido tiempo, a la vida que mereces. La paciencia es la más grande virtud que dios entregó a los seres humanos en la cual muchas logran carácter de hierro debido a la paciencia.

Existen muchas personas con talento y de inmediato es fácil reconocerlas porque son el centro de atención en alguna fiesta, lugar de trabajo o en cualquier otro lugar.

Contrario a este tipo de gente, hay quienes tienen el mismo don, pero se niegan desarrollar un carácter de paciencia fuerte, por la simple razón de que no pueden ir más allá de las limitaciones que conlleva su personalidad.

En ocasiones la persona talentosa se ve tentada a tomar atajos para obtener, de manera más rápida, sus fines, pero es precisamente el carácter y la paciencia que se encargan de prevenir que eso suceda.

Los componentes del carácter **una virtud que se perfecciona con mucha paciencia.**

Una comparación que ilustra de mejor forma lo que implica el carácter, son los icebergs. Las personas son como los icebergs por el hecho de que siempre hay más por conocer de lo que puede alcanzar un simple vistazo.

Cuando observa un iceberg, solo un 15 por ciento es visible a los ojos, eso es el talento. El resto es el carácter de la gente y se encuentra escondido debajo de la superficie.

La comparación surge porque mucha gente no logra ver por completo esa roca enorme de hielo y subestima el poder propio de su fuerza.

Cuatro elementos que definen el carácter:

1. Autodisciplina
2. Valores esenciales
3. Sentido de identidad
4. Sentido de integridad

El carácter comunica

El carácter crea una base sobre la cual la estructura de su talento y su vida se pueden construir. Si hay grietas en su base, usted no podrá hacer mucho. Eso se debe a que primero debe trabajar la parte interna antes de la externa.

Una vez construido su carácter fuerte y lleno de paciencia le permitirá proveerse de una plataforma para alcanzar su éxito personal y el punto más alto de su talento, lo cual tendrá un impacto en los demás y podrá trabajar junto con ellos.

El carácter comunica a las personas lo siguiente:

Consistencia: La gente que vive sin un carácter que comunique algo, confunde a los demás y pueden decir lo que quieran, pero sus acciones determinan los mensajes que reciben otros.

Opciones: Es una paradoja interesante. El carácter crea opciones y estas crean el carácter. Una vez que haya lidiado con el carácter de una persona, podrá comprender sus decisiones y predecir como será.

Influencia: En la actualidad mucha gente trata de demandar respeto y creen que la influencia podía concederles eso porque tienen posición, poder y reconocimiento.

Como sea, el respeto y la influencia se ganan con el tiempo, además de construirse y sostenerse con el carácter.

Longevidad.

Si desea conocer cuánto tiempo tardará en llegar a la cima, consulte un calendario. Si quiere saber que tanto tendrá que recorrer para llegar al final, trate con un cronómetro. Para saber esta y muchas otras respuestas, solo enfóquese en su carácter.

Más talento con carácter

Aprenda a convertirse en una persona más talentosa en el área del carácter y la habilidad de la paciencia.

No se dé por vencido.

Dejarse llevar por la adversidad es la salida más fácil a no seguir luchando y, por lo tanto, no demostrar un carácter fuerte.

Son precisamente los momentos dramáticos de la vida los que forjan las actitudes y el carácter ante la vida, por eso hay que aprovechar estas situaciones para demostrar de que está hecho.

Haga lo correcto

No es fácil hacer lo correcto cuando lo incorrecto favorece lo rutinario.

Muchas personas, aún siendo muy talentosas, prefieren los caminos fáciles que se les cruzan en la vida cuando enfrentan algún problema o situación en el trabajo, en su empresa o en su vida personal; sin embargo, saber solucionar las cosas de manera correcta desde la raíz, a veces duele y se complica, pero el resultado a nivel personal y hacia los demás será lo mejor para convertirse en un ejemplo a seguir.

Tome el control de su vida

Su carácter es siempre su mejor herramienta, funciona como un timón, sin el sería imposible darle un rumbo a la vida, por eso es importante

tener las bases necesarias como la ética, la honestidad y el espíritu de lucha para emprender y resolver y no dejarse llevar solo por la corriente o por lo que dicen los demás.

Trabajo en equipo

La prueba de fuego: nada mejor que poner a prueba su carácter y paciencia por medio del trabajo en equipo, aquí es cuando saca a relucir si sabe recibir bien las órdenes o si sabe dirigir a los demás de manera productiva.

Las relaciones interpersonales son esenciales para desarrollar y probar el carácter ante diversas situaciones, sobre todo, aquellas que implican trabajar bajo presión y estrés.

Las ventajas del trabajo en equipo:

1. El trabajo en equipo divide el esfuerzo y multiplica el efecto. Los equipos incluyen cada vez más a personas con el objetivo de tener más recursos, ideas y energía de lo que un solo individuo puede poseer.
2. Los grupos maximizan el potencial del líder y minimizan las debilidades.
3. El talento gana juegos, pero el trabajo en equipo gana campeonatos. Los equipos que de manera repetida ganan campeonatos son modelos de lo que debería ser un trabajo en equipo. Es fácil ver los frutos de un trabajo en equipo en los deportes y que hay que aprender a descubrirlos en el trabajo. La clave es tener todos, el mismo objetivo.
4. Trabajo en equipo no se trata de usted. La verdadera medida de un líder en el equipo es no tener gente para trabajar. La medida de un buen líder es reunir a los miembros del grupo para trabajar duro juntos.

5. Los grandes equipos crean una comunidad. Los equipos efectivos crean un ambiente en donde las relaciones crecen y los miembros se conectan entre sí. El ambiente se basa principalmente en la confianza, elemento clave para hacer las cosas bien.
6. Añadir valor a los otros le añade valor a usted. Existen personas que entran a un equipo con la finalidad de obtener beneficio propio. Lo que quieren es personal de soporte para poder alcanzar sus fines y convertirse en las estrellas del grupo. Este tipo de gente que toma ventaja de los demás, inevitablemente falla en los negocios y en las relaciones personales.

El carácter y la paciencia son las piezas fundamentales para maximizar sus talentos; además de darle valor a su vida, le permite conquistar sus sueños y lograr metas que creía imposibles de cumplir. Concéntrese en forjarlo de una manera fuerte y consistente.

El carácter y la paciencia determinan cuando llegará a donde desea y da la oportunidad para trascender y dejar huella en su profesión, trabajo, empresa, triunfar en sus relaciones personales y lograr las metas que se proponga.

El carácter y la paciencia son componentes vitales para lograr un destino lleno de frutos sociales y económicos.

Observemos la Historia de Éxito de los hermanos Mc Donald, quienes con gran destreza de carácter y paciencia lograron la mayor franquicia mundial.

“Este muchacho sabe lo que quiere”, esbozó un testigo fortuito aquella tarde estival de 1955, en la que el ejecutivo de máquinas de batido Ray Kroc, se quedara con la primera franquicia de ese negocio de comidas rápidas que brillara por su limpieza, para lograr poco tiempo después, que el nombre de sus dueños, los hermanos Mc Donald, se transfor-

rmara en un referente no sólo económico sino también social.

Dice la historia que habían pasado algo más de veinte años desde que Richard y Maurice McDonald, dos jóvenes emprendedores, llegaron a



Pasadena dejando atrás mandatos familiares. Tras probar suerte con diferentes comercios se dieron cuenta del auge del automóvil y crearon un negocio paralelo: la venta de comidas a ocasionales

conductores atendidos por veloces señoritas montadas en patines, que entre pedido y pedido, alternaban con cocineros de comidas rápidas en un sistema edilicio octogonal, que permitía el recorrido circular de los autos a la vez que la preparación in situ de la comida quedaba a la vista.

Con un considerable capital a cuestas, los inquietos hermanos Mc Donald desembarcaron muy cerca de Los Ángeles animándose con su nombre.

Ni remotamente imaginaron la gran cadena comercial por venir cuando decidieron diferenciar su restaurante en medio de una gran crisis económica. La mano de obra se había convertido en un problema y los costos de las materias primas eran elevadísimos, entonces, frenar ímpetus y sentarse a analizar las cuentas fueron prioridad.

El último balance arrojaba que el 80 % de la rentabilidad estaba dada por las hamburguesas.

Era el momento de tomar el toro por las astas y adosaron rapidez y autoservicio como esencia de la reestructuración en combinación a precios bajos.

Tres fueron los meses que les llevó el cambio y sin patinadoras a la vista optaron por un servicio directo, bandejas descartables, y preparación estándar de alimentos en línea contenidos en un menú de nueve platos, donde las hamburguesas fueron las anfitrionas por excelencia a sólo quince centavos de dólar.

La facturación del comienzo fue baja, pero nuevas propuestas fritas hicieron que el negocio repuntara.

Fue entonces que, tanto Dick como Mac, comenzaron a impulsar sus aspiraciones hasta que apareció Kroc, quien compró la primera licencia y llevó con el tiempo a Mc Donald 's Corporations a ser número uno en fast food o comida rápida en Norteamérica y en el mundo.

Respondiendo a las nuevas necesidades del mercado mundial, no sólo de adultos, sino también de niños, el apodado Rey de la Hamburguesa, desafió como nadie la Ley de los Arcos Dorados y eligió a Ronald, un pintoresco payaso hoy casi tan conocido como Papa Noel, para sintetizar lo feliz que era pensando el día que entró a ese local tan pulcramente organizado a ofrecer sus máquinas y se quedó no sólo con el comercio, sino también con la gloria.

3. SABER PLANEAR O TRAZAR EL CAMINO CON CUIDADO



3. Saber planear o trazar el camino con cuidado.

La tercera regla del éxito.

Debes trazar tu camino con cuidado o siempre irás a la deriva.

Has aprendido que nunca podrás tener éxito sin trabajar duramente, sin la debida paciencia.

Pero uno puede trabajar con diligencia, ser más paciente que Job y, aún así, no elevarse jamás sobre la mediocridad a menos que se tracen planes y se establezcan objetivos.

Nunca una nave ha levado anclas y extendido sus velas sin tener un destino. Nunca ejército alguno ha emprendido la marcha para combatir sin un plan para obtener la victoria. Ningún olivo ha exhibido jamás sus flores sin la promesa del fruto por venir.

Es imposible avanzar apropiadamente en la vida sin objetivos, planes, tácticas y metas.

La vida es un juego con pocos jugadores y muchos espectadores. Los que miran son personas que vagan por la vida sin sueños, sin objetivos, sin planes ni siquiera para el día siguiente. No los compadezca. Eligieron ya cuando no eligieron nada. El mirar las carreras desde las tribunas no ofrece peligro. ¿Quién puede tropezar, quien puede caer, de quien se pueden burlar si no hacen ningún esfuerzo por participar?

¿Eres jugador? Como jugador no puedes perder. Los que triunfan pueden llevarse los frutos de la victoria, pero los que hoy han sido derrotados han aprendido lecciones valiosísimas que mañana pueden inclinar las cosas a su favor.

¿Qué deseas de la vida? Considéralo durante un tiempo y mucho antes de que decidas, porque puedes obtener lo que pretendes. ¿Se trata de riqueza, poder, un hogar lleno de amor, tranquilidad de espíritu,

tierras, respeto, posición? Sean cuales sean tus objetivos, grábatelos en la mente y nunca lo olvides. Comprende que aun eso puede no ser suficiente, porque la vida es injusta. No todos lo que trabajan duro y con paciencia y se fijan objetivos, alcanzan el éxito. Sin embargo, sin ninguno de esos tres atributos, el fracaso es algo seguro.

Date a ti mismo todas las probabilidades de triunfar. Y, si fracasas, traza tus planes hoy mismo. Pregúntate donde estarás de aquí a un año, si todavía vas a estar haciendo lo mismo que estas haciendo ahora. Luego decide donde preferirías estar en términos de riqueza, posición o cualquier otra cosa que sea tu sueño. En seguida, planea lo que tienes que hacer en lo próximos doce meses para alcanzar tu objetivo. Y finalmente, ¡Hazlo!

Planeación de vida y Administración del Tiempo

El ser humano, se enfrenta actualmente ante los retos que impone el nuevo siglo, este reto le exige respuestas inmediatas y continuas, especialmente en lo que se refiere a su postura ante la vida y ante el trabajo. Se enfrenta así mismo, ante sus valores, lo cual genera cambios constantes en la manera de pensar, sentir y actuar.

En estos tiempos las organizaciones exigen a sus trabajadores un ambiente de compromiso, responsabilidad, crecimiento, logro y reconocimiento, en otras palabras el reto es unir los intereses institucionales con los personales. Por lo cual, lo que se busca en los mismos es un equilibrio a nivel personal, familiar y organizacional.

Por lo tanto, es muy importante poner atención a lo anterior; reflexionar sobre sí mismos, sobre nuestros intereses, capacidades y las experiencias personales, lo cual influye en nuestra personalidad.

A partir de esta visión, se hace evidente la necesidad de PLANEAR TU VIDA Y CARRERA, para poder encausar nuestro rumbo, objetivos y medios, de tal manera que se logre alcanzar lo que el ser humano busca: una vida futura significativa y feliz.

¿Qué es planear?

La planeación viene siendo un criterio de vida que permite tener una perspectiva temporal de largo plazo para nuestras actividades.

La carrera, en su sentido más amplio, es la trayectoria vital de trabajo, estudio y actualización permanente, la profesión es lo que la persona estudia en una etapa de la vida y que por sí misma es limitada.

La vocación y carrera de cada persona es una aventura y un proceso de autorrealización personal, profesional y social.

Para ser una persona vital y saber trazar tu destino necesitas:

Conocer a ti mismo (a)

- Mantener un nivel de energía suficiente
- Conservar siempre una actitud de aprendizaje
- Mantener una capacidad y actitud para el cambio
- Poseer sentido del logro y del trabajo
- Planear tu vida y carrera

La planeación de vida y carrera se logra fijando objetivos vitales y profesionales sobre 7 áreas:

- Afectivo y espiritual
- Social y recreativo
- Profesional o laboral
- Financiero y material
- Familiar
- Físico corporal
- Escolar e intelectual

Toda empresa o negocio diseña planes estratégicos para el logro de sus objetivos y metas planteadas, estos planes pueden ser a corto, mediano y largo plazo, según la amplitud y magnitud de la empresa. Es decir, su tamaño, ya que esto implica que cantidad de planes y actividades debe ejecutar cada unidad operativa, ya sea de niveles superiores o niveles inferiores.

Ha de destacarse que el presupuesto refleja el resultado obtenido de la aplicación de los planes estratégicos, es de considerarse que es fundamental conocer y ejecutar correctamente los objetivos para poder lograr las metas trazadas por las empresas.

También es importante señalar que la empresa debe precisar con exactitud y cuidado la misión que se va a regir la empresa, la misión es fundamental, ya que esta representa las funciones operativas que va a ejecutar en el mercado y va a suministrar a los consumidores.

Evolución de la planificación estratégica.

Cuando Aníbal planeaba conquistar Roma se inició con la definición de la misión de su reino, luego formuló las estrategias, analizó los factores del medio ambiente y los comparó y combinó con sus propios recursos para determinar las tácticas, proyectos y pasos a seguir. Esto representa el proceso de Planificación Estratégica que se aplica hoy en día en cualquier empresa. Igor Ansoff (1980), gran teórico de la estrategia identifica la aparición de la Planificación Estratégica con la década de 1960 y la asocia a los cambios en los impulsos y capacidades estratégicas. Para otros autores, la Planificación Estratégica como sistema de gerencia emerger formalmente en los años setenta, como resultado natural de la evolución del concepto de Planificación: Taylor manifestaba que el papel esencial del management o la administración exigía la planificación de las tareas

que los empleados realizarían, el gerente pensaba, el qué, cómo y cuándo ejecutar las tareas y el trabajador hacía lo necesario para lograr los objetivos.

Esto originó un cambio estructural hacia la multidivisional. La investigación y el desarrollo cobran mayor importancia; el lapso de tiempo entre la inversión de un bien y su introducción al mercado se reduce cada vez más y el ciclo de vida de los productos se acorta; la velocidad de los procesos causas, por una mayor competencia.

La Planificación Estratégica la cual constituye un sistema gerencial que desplaza el énfasis en el “que lograr” (objetivos) al “qué hacer” (estrategias) Con la Planificación Estratégica se busca concentrarse en sólo, aquellos objetivos factibles de lograr y en que negocio o área competir, en correspondencia con las oportunidades y amenazas que ofrece el entorno. Hace falta impulsar el desarrollo cultural, esto significa que todas las personas relacionadas con la organización se desarrollen en su saber, en sus expectativas, en sus necesidades, y en sus formas de relacionarse y de enfrentar al mundo presente y futuro, esencialmente dinámico.

En la década de los sesenta, el término planeación a largo plazo “se usó para describir el sistema”.

El proceso de Planificación Estratégica se comenzó a experimentar a mediados de los años setenta.

Se consideran cuatro puntos de vista en la planeación estratégica:

El porvenir de las decisiones actuales.

Primero, la planeación trata con el porvenir de las decisiones actuales. Esto significa que la planeación estratégica observa la cadena de consecuencias de causas y efectos durante un tiempo, relacionada con una decisión real o intencionada que tomará el director. La esencia de

la planeación estratégica consiste en la identificación sistemática de las oportunidades y peligros que surgen en el futuro, los cuales combinados con otros datos importantes, proporcionan la base para qué una empresa o una persona tome mejores decisiones en el presente para explotar las oportunidades y evitar los peligros. Planear significa diseñar un futuro deseado e identificar las formas para lograrlo.

Proceso

Segundo, la planeación estratégica es un proceso que se inicia con el establecimiento de metas organizacionales o personales, define estrategias y políticas para lograr estas metas, y desarrolla planes detallados para asegurar la implantación de las estrategias y así obtener los fines buscados. También es un proceso para decidir de antemano qué tipo de esfuerzos de planeación debe hacerse, cuándo y cómo debe realizarse, quién lo llevará a cabo, y qué se hará con los resultados. La planeación estratégica es sistemática en el sentido de que es organizada y conducida con base en una realidad entendida.

Para la mayoría de las empresas o personas, la planeación estratégica representa una serie de planes producidos después de un periodo de tiempo específico, durante el cual se elaboraron los planes. También debería entenderse como un proceso continuo, especialmente en cuanto a la formulación de estrategias, ya que los cambios en el ambiente del negocio son continuos. La idea no es que los planes deberían cambiarse a diario, sino que la planeación debe efectuarse en forma continua y ser apoyada por acciones apropiadas cuando sea necesario.

Filosofía

Tercero, la planeación estratégica es una actitud, una forma de vida; requiere de dedicación para actuar con base en la observación del futuro, y una determinación para planear constante y sistemáticamente como una parte integral de la dirección. Además, representa un proceso mental, un ejercicio intelectual, más que una serie de procesos, procedimientos, estructuras o técnicas prescritos.

Estructura

Cuarto, un sistema de planeación estratégica formal une tres tipos de planes fundamentales, que son: planes estratégicos, programas a mediano plazo, presupuestos a corto plazo y planes operativos. La planeación estratégica es el esfuerzo sistemático y más o menos formal de una compañía o persona para establecer sus propósitos, objetivos, políticas y estrategias y así lograr los objetivos y propósitos básicos de la compañía y el futuro de un ser humano.

Pregúntate siempre si ¿está llena la jarra?

Una vez, en un grupo de trabajo, el experto en el manejo de tiempo se paró frente a un grupo al que estaban dando clases y les dijo: “muy bien, es tiempo de una gran interrogante.



Sacó una jarra y la puso sobre la mesa frente a él. Entonces, con mucho cuidado, colocó dentro de la jarra una docena de grandes piedras, una por una. Cuando la jarra estaba llena hasta el tope y no caían más piedras, él preguntó “¿está llena la jarra?” todos los grupos contestaron que sí.

El preguntó ¿en verdad está llena la jarra?

Entonces debajo de la mesa sacó una cubeta llena de grava. Procedió a verterla en la jarra. La sacudió, provocando que la grava pasara entre los espacios que quedaban entre las piedras grandes. Continuó haciendo esto hasta que ya no podía entrar más grava en la jarra. Entonces pregunto una vez más “¿está llena la jarra?”

Ahora el grupo dudó.

“probablemente no” respondió uno de ellos.

“¡bien!” respondió el experto.

Sacó de debajo de la mesa una cubeta llena de arena y comenzó a vértela en la jarra. La arena buscó su lugar entre todos los espacios que quedaban de las piedras grandes y la grava. Una vez más hizo estas

preguntas: “¿ está la jarra llena?”

“¡no!” gritó el grupo.

Una vez más él dijo: “ ¡bien!”.

Entonces sacó un pichel lleno de agua y comenzó a vaciarlo dentro de la jarra hasta que se llenó totalmente. Entonces miró al grupo y dijo: “muy bien ¿cuál es el punto de este ejercicio?”

Un profesional de los negocios levantó su mano y dijo: “¡el punto es que no importa qué tan llena esté tu agenda, si realmente tratas, puedes hacer siempre más cosas!”

“No”, dijo el experto, “ese no es el punto”. El punto es que si ustedes no ponen las rocas grandes primero, nunca podrán ponerlas después”.

¿Cuáles son las grandes rocas en su vida?, más tiempo con sus seres amados, avances en su educación, crecimiento en los negocios, algo más que ustedes siempre hayan querido lograr...

Si no se toman el tiempo para darles prioridad, “poner las metas más grandes primero, entonces su tiempo se gastará en cosas de menor importancia”.

Planee una cita con usted mismo el día de hoy para pensar y reflexionar más sobre esta historia. Pregúntese a sí mismo lo siguiente: ¿cuáles son las metas más importantes en mi vida o negocio?, luego recuerde poner esas metas más importantes primero, de lo contrario, quizá nunca logre siquiera meterlas en la jarra de su vida.

**4. PREPARARSE PARA LA
OSCURIDAD, MIENTRAS
SE VIAJA BAJO LA LUZ DEL SOL.**



4. Prepararse para la oscuridad, mientras se viaja bajo la luz del sol.

La Cuarta Regla del Éxito

Debes prepararte para la oscuridad, mientras viajas bajo la luz del sol.

Comprende que ninguna condición es permanente. En tu vida existen estaciones del mismo modo como existen en la naturaleza. Ninguna situación a la que te enfrentes, buena o mala, será duradera.

No hagas planes que abarquen más de un año. Todo depende de cómo se enfrente uno a los inesperados movimientos del enemigo, que no pueden preverse, y de cómo se maneje todo el asunto.

Tu enemigo, si no estás preparado, pueden ser los ciclos de la vida, estos ritmos misteriosos de altibajos que, como las grandes olas, se alzan y caen en las playas del mundo. La marea alta y la baja, la salida del sol y el crepúsculo, la riqueza y la pobreza, el placer y la desesperación, cada una de esas fuerzas prevalecerá en su momento.

Compadécete del hombre rico que viaja en la marea alta de lo que parece una cadena interminable de grandes logros. Cuando la calamidad le golpea, sale mal preparado y se arruina. Vive siempre preparado para lo peor.

Compadece al pobre, hundido en la marea baja de un fracaso tras otro, de una tristeza tras otra. A la larga deja de esforzarse, precisamente cuando la marea cambia y el éxito viene a su encuentro. Nunca dejes de esforzarte.

Ten siempre fe en que las condiciones cambiarán. Aunque en tu corazón haya un gran peso, tengas el cuerpo lacerado y la bolsa vacía y no haya nadie que te consuele... Persevera. Del mismo modo que sabes que el sol volverá a aparecer, tu período de desgracia debe tener un final. Siempre ha sido así y siempre será.

Y si tu trabajo o negocio y tu paciencia y tus planes te han dado buena fortuna, busca a aquellos cuya marea es baja y levántalos. Prepárate para el futuro. Puede llegar el día en que lo que tú hayas hecho por otro, lo hagan por ti.

Recuerda que nada es permanente, pero sobre todo atesora el amor que recibes. Este sobrevivirá mucho después que tu oro y tu buena salud se hayan desvanecido.

Y considera que puedes perder hasta ese amor, pasado un tiempo, a sabiendas que un día te reunirás para toda la eternidad en un lugar donde no hay ciclos, no hay altibajos, no hay ni dolor ni pesadumbre y, sobre todo, no hay fracasos.

Hace algunos siglos anteriores el Liderazgo era difícil y peligroso, se trata de un nuevo orden de cosas. En esos tiempos, los requisitos de los líderes eran muy diferentes. El horizonte de las personas estaba limitado por los sistemas de transporte, las comunicaciones y la producción que prevalecían y los líderes de la sociedad utilizaban esas restricciones para mantener las bases de su poder.

Hoy, la tecnología puso al descubierto que los líderes de la sociedad son personas comunes, con frecuencia, con pies de barro. Por consiguiente, los líderes enfrentan mayores desafíos y los liderados esperan más de muchas organizaciones importantes han sido depuestos, una de esas causas, aparentemente ha sido la pérdida de confianza de sus seguidores en su estilo de liderazgo.

Al inicio del siglo XXI, un líder eficaz debe reconocer estos hechos y su complejidad, adaptarse a su tiempo.

Lo que hoy se requiere de los líderes efectivos no es absoluto, tiene que ver con el contexto. Los negocios han sufrido cambios radicales durante los últimos cincuenta años, pero las escuelas de liderazgo no

han acompañado estos cambios en la misma proporción.

La educación ha demostrado ser el medio más efectivo para el desarrollo económico y social. Los nuevos requisitos son, sin duda, muy exigentes y la información, al igual que desarrollar mayor capacidad conceptual. Debe ser un conocedor, de los descubrimientos científicos, la motivación humana, la formación de equipos, como generar riqueza y la distribuirá equitativa de las mismas.

Administración y liderazgo

Comúnmente se utiliza el término “administración” para describir la totalidad de los procesos por medio de los cuales se definen los propósitos, los valores, las metas y los objetivos de una organización, y la puesta en marcha para alcanzarlos. El término “liderazgo”, en cambio, describe aquellos procesos destinados a fijar el rumbo y motivar a los seguidores.

En consecuencia, el liderazgo existe esencialmente en el reino del futuro; a los líderes les corresponde materializar algo para ellos mismos y para los demás. Deben definir y comunicar una visión de cómo quieren ellos que sean las cosas, analizando a fondo lo que ellos mismos representan, valoran y se han comprometido a concretar.

Dentro del marco de esta distinción entre los términos, parecería que el administrador operara en el presente y consistiera en convertir esa visión en acción. Se refiere a las tareas que debemos hacer y a los sistemas y procesos necesarios para medir la marcha que nos lleve hacia la meta.

En esencia, el liderazgo implica estar consciente de nuestros valores y creencias y probar su adecuación para el futuro; siguiendo este proceso, el cambio radical es posible. Por el contrario, los procesos de Administración no requieren el cuestionamiento de los valores y creencias. A partir de estos procesos podemos, en el mejor de los casos, esperar que

el cambio se desarrolle.

Cuando se pide a la gente que define al líder, las mismas palabras surgen constantemente: firme, carismático, infalible, superior e innato. Estas descripciones reflejan a la sociedad tal como es. Ponen de manifiesto las creencias y valores que eran coherentes con la estructura social desde la cual emergió el estilo y que pareció satisfacer tanto a líderes como a liderados. Pero la sociedad que se perfila hoy no va a apoyar este tipo de modelo de liderazgo, debido que produce una tensión entre el ser y el parecer del líder; el líder con aspiraciones sociales versus el que sólo tiene aspiraciones económicas y un estilo que priorice al otro y al grupo en el contexto en contraposición a un modelo de comunicación homogéneo y estandarizado.

Progresivamente, la gente seguirá a quienes puedan demostrar que tienen la voluntad y la capacidad para dar cabida a sus necesidades, y las herramientas del miedo, la posición social y otras similares dejarán de ser moneda corriente. Se hace necesario contar con un paradigma de liderazgo diferente.

En el mundo de hoy, es un imperativo que los líderes efectivos existan en todos los niveles de una organización, produzcan el cambio, aprendan de los errores, luchen por el compromiso, escuchen a los demás, demuestren respeto por los otros, tengan valores y una clara visión, sean conscientes de lo que son y se sensibilicen ante el triunfo ajeno.

Este modelo nos da a todos un rol de liderazgo: dentro de una organización, todos pueden y deben hacer estas cosas. Los líderes efectivos tienen muy en claro que no es negociable para ellos, pero dentro de ese marco son flexibles y se comprometen a ayudar a otros a descifrar cómo pueden funcionar dentro de estas limitaciones. Hay un compromiso absoluto por trabajar en cooperación con los demás y por buscar los medios necesarios para colaborar, en lugar de esperar a que los demás lo sigan ciegamente.

El Líder del mañana tendrá que satisfacer los siguientes requisitos:

Debe ser un buen emprendedor: El líder debe ser capaz de anticipar oportunidades futuras y de explotárlas. Debe estar preparado para tomar riesgos legítimos y debe construir una organización apropiada para este propósito.

Debe ser un innovador. Uno no puede ser un buen emprendedor a menos que sea un innovador. Un líder de éxito debe estar preparado para tomar plena ventaja de los nuevos desarrollos tecnológicos. Debe ser capaz de explorar nuevos ámbitos. El espíritu innovador es esencial para cualquier actividad. Con la cabeza en las nubes y los pies en la tierra.

Debe saber cómo construir un equipo de trabajadores en una organización inteligente. Los estilos de liderazgo de las organizaciones modernas no deben estar basados en la dominación y control ya que los mejores resultados se producen cuando los trabajadores tomen verdadero interés en su trabajo y cooperan uno con otro como un equipo bien estructurado. Crear y dirigir un equipo es un arte difícil y delicado.

Debe ser capaz de trabajar en cualquier parte del mundo y en diferentes contextos. Los negocios ahora son verdaderamente internacionales y cambiantes. Debe ser capaz de entender la cultura de la organización, de contextos locales, regionales, nacionales e internacionales.

Debe estar familiarizado con el trabajo en red (cooperativas, ONGs, organismos gubernamentales, otras organizaciones. Las actividades en las que se debe desenvolver un Líder del mañana están estrechamente vinculadas con el trabajo en red, por lo que deben conocer y entender profundamente cómo

funciona estas tramas de vinculaciones supra organizacionales y cómo asegurar el cumplimiento de los objetivos a través de la cooperación.

El horizonte de la educación se debe extender a todas las personas, organizaciones y empresas que tienen que enfrentarse fundamentalmente el mismo tipo de pregunta, se debe enseñar administración, fijar políticas y tomar decisiones de todo tipo, esto será bueno para las personas, empresas privadas, como para las instituciones del gobierno de cualquier tipo.

En un mundo que se mueve a tanta velocidad, siempre se cae en la tentación de poner el acento en la tarea y olvidarse de que la efectiva resolución de una actividad compleja depende de que se haya desarrollado un buen nivel de confianza mutua, de que se hayan explorado todas las posibilidades antes de pasar del análisis a la acción, y de que se haya construido un espacio continuo para agradecer el aporte y reconocer las necesidades y oportunidades del aprendizaje. Sólo de este modo podrá florecer el liderazgo efectivo en la sociedad que está emergiendo. Hace largo tiempo que los científicos del comportamiento vienen sosteniendo estos principios.

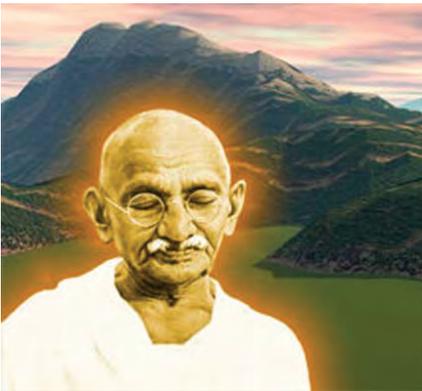
Hace falta un paradigma de liderazgo diferente. Los líderes de hoy deben existir en todos los niveles de una organización, deben producir el cambio, aprender de los errores, luchar por el compromiso, escuchar a los demás, demostrar respeto por los otros, tener valores y una visión muy clara, ser conscientes de lo que son y sensibilizarse ante el triunfo ajeno.

Encontrar la manera de desarrollar una generación de líderes que abracen estos principios es uno de los desafíos más difíciles que enfrenta la sociedad. Es por esto que los cursos de capacitación sobre liderazgo o trabajo en equipo cumplen un papel extremadamente importante, pero no son suficientes. A menos que las personas no analicen su liderazgo en situaciones reales de la vida, será imposible progresar. Es la voluntad de la gente dar y recibir entrenamiento lo que

creará el contexto para un liderazgo efectivo, Poder de mano abierta versus de mano cerrada.

Las organizaciones que perduran en el tiempo son las que forman Líderes para formar a otros Líderes y sostienen una excelente relación de sabiduría, como diferencia de potencial o factor de tensión entre dichos líderes así se cumplirá esta importante regla de prepararse para la oscuridad mientras se viaja bajo la luz del sol.

Un hombre que viajó bajo la luz del sol y nunca temió a la oscuridad



Mohandas Karamchand Gandhī o Mahatma Gandhi ha entrado en la historia dejándonos una lección basada en el amor y el sacrificio, doctrina que durante años liberó a la India de la opresión, hasta que fue asesinado y con él, "el alma" de un país que apenas renacía.

Aunque sufrió no fue un Mártir, aunque ganó, no fue un héroe de ciencia ficción, sólo era un creyente de que si el amor mueve montañas, también podría mover el corazón y la voluntad de la gente.

Sus primeros trabajos los realizó en Sudáfrica en 1893. Mientras trabajaba para una empresa en ese país, se interesó por la situación de los 150.000 compatriotas que residían allí, luchando contra las leyes que discriminaban a los hindúes en Sudáfrica mediante la resistencia pasiva y la desobediencia civil.

Una vez en su país, desde 1918 figuró abiertamente al frente del movimiento nacionalista indio. Instauró nuevos métodos de lucha (las huelgas y huelgas de hambre), y en sus programas rechazaba la

lucha armada y predicaba la no violencia como medio para resistir al dominio británico. Preconizaba la total fidelidad a los dictados de la conciencia, llegando incluso a la desobediencia civil si fuese necesario; además, bregó por el retorno a las viejas tradiciones indias. Mantuvo correspondencia con León Tolstói, quien influyó en su concepto de resistencia no violenta. Destacó la Marcha de la sal, una manifestación a través del país contra los impuestos a que estaba sujeto este producto. Encarcelado en varias ocasiones, pronto se convirtió en un héroe nacional. En 1931 participó en la Conferencia de Londres, donde reclamó la independencia de la India. Se inclinó a favor de la derecha del partido del Congreso, y tuvo conflictos con su discípulo Nehru, que representaba a la izquierda. En 1942, Londres envió como intermediario a Richard Stafford Cripps para negociar con los nacionalistas, pero al no encontrarse una solución satisfactoria, éstos radicalizaron sus posturas. Gandhi y su esposa Kasturba fueron encarcelados: ella murió en la cárcel, en tanto que él realizaba veintiún días de ayuno.

Su influencia moral sobre el desarrollo de las conversaciones que prepararon la independencia de la India fue considerable, pero la separación con Pakistán le desalentó profundamente.



Una vez conseguida la independencia, Gandhi trató de reformar la sociedad india, apostando por integrar las castas más bajas (los sudra o ‘trabajadores’, los parias o ‘intocables’ y los mlecha o ‘bárbaros’), y por

desarrollar las zonas rurales. Desaprobó los conflictos religiosos que siguieron a la independencia de la India, defendiendo a los musulmanes en territorio hindú, siendo asesinado por ello por Nathuram Godse, un fanático integrista indio, el 30 de enero de 1948 a la edad de 78 años. Sus cenizas fueron arrojadas al río Ganges.

Gandhi y su esposa Kasturba en 1902 sobre economía política, pensaba que ni el capital debería ser considerado más importante que el trabajo, ni que el trabajo debería ser considerado superior al capital, juzgando ambas ideas peligrosas; lo que debería buscarse es un equilibrio sano entre estos factores, ambos considerados igual de valiosos para el desarrollo material y la justicia, según Gandhi. Gandhi llevó una vida simple, confeccionando sus propias piezas de ropa y además siendo un destacado vegetariano.

Gandhy será siempre un ejemplo de liderazgo humano y equilibrio económico.

**5. SONREÍR A LA ADVERSIDAD
HASTA QUE SE RINDA**



5. Sonreír a la adversidad hasta que se rinda

Debes sonreírle a la adversidad hasta que ésta se rinda a tus pies.

Serás más sabio que los demás en cuanto comprendas que la adversidad no es una condición permanente del hombre. Y, sin embargo, esa sabiduría no es suficiente por sí sola. La adversidad y el fracaso pueden destruirte mientras esperas pacientemente a que la fortuna cambie. Trátalas de una sola manera.

¡Recibe bien a ambas con los brazos abiertos!

Puesto que este mandamiento va en contra de toda lógica o razón, es el más difícil de comprender o dominar. Deja que las lágrimas que derramas sobre tus desgracias, te limpien los ojos para que puedas ver la verdad. Comprende que lo que lucha contigo siempre fortalece tus nervios y agudiza tus habilidades y sentidos. Al final, siempre será tu mejor apoyo y aprendizaje.

La adversidad es la lluvia de la vida, fría, molesta y hostil. Sin embargo, de esta estación nacen el lirio, la rosa, el dátil y la exquisita vegetación. ¿Quién puede decir qué te producirá una vez que hayas sido abrasado por el fuego de la tribulación y empapado por las lluvias de la afición? Hasta el desierto florece después de una tormenta.

La adversidad es también tu maestra más grande. Poco es lo que aprenderás de tus victorias, pero cuando seas empujado, atormentado y derrotado adquirirás un gran conocimiento, porque solo entonces te familiarizarás con tu ser verdadero, ya que, al fin, estarás libre de los que te adulan. ¿Y quiénes son tus amigos? Cuando la adversidad te abrume, será el mejor momento para que lo cuentes.

Recuérdate tú mismo, en tus horas más oscuras, que todo el fracaso es sólo un paso más hacia el éxito, que todo descubrimiento de lo que es falso te dirige hacia lo que es verdadero, que todo prueba agota cierta forma tentadora de error y que toda adversidad sólo cubrirá durante

algún tiempo tu sendero hacia la paz y la realización.

Ante las adversidades de la vida.

Cada cual pasa sus fatigas: el rey y el pastor; quien manda y quien obedece; el de arriba y el de abajo. Pero a quien sufre frente a las adversidades y las contrariedades que la vida depara a todos los mortales. Los puntos que siguen pretenden ser de reflexión para que las dificultades y las adversidades nos muerdan y dañen menos.

Aceptar las contrariedades y adversidades tal como se nos presentan. Los hechos y las cosas hay que tomarlos como son y no como quisiéramos que fueran, aunque debemos luchar para que no lleguen a ser como en realidad son.

Hacerles frente con espíritu sosegado, poner la confianza en Dios y ofrecerle el sufrimiento que oprime y daña.

Es de sabios encontrar la manera de tomar las adversidades y las contrariedades por el lugar que menos dañan, que menos queman. No en vano los fabricantes de recipientes que han de ir al fuego les colocan asas, mangos...

La ignorancia espiritual, la falta de vida interior, es la raíz de todos los sufrimientos.

El acercamiento espiritual trae consigo; sosiego, serenidad, paz.

Es importante saber sonreír antes la contrariedad; cantar ante la adversidad y dar siempre gracias a Dios.

Actitud Mental Positiva

No somos piedras que se arrojan al mar y trazan olas. Una ola se puede hacer con un pequeño acto de ayuda, que no es sino el primero de otros tantos, ¿No es cierto? “Madre Teresa de Calcuta.

Alcance, relevancia, repercusiones

Mientras nos interrelacionamos en el entorno en donde nos desenvolvemos nuestra actitud siempre debe ser positiva, lo que evitará no dejarnos contaminar por el negativismo que puede afectarnos psíquica y físicamente nuestro compartimiento hacia el triunfo.

Se ha escrito mucho sobre la actitud mental positiva (A.M.P.), señalándose que es la actitud mental adecuada en cualquier situación determinada y casi siempre está compuesta de las mejores características simbolizadas por palabras como fe, integridad, esperanza, optimismo, coraje, iniciativa, generosidad, tolerancia, tacto, amabilidad y buen sentido común.

El Dr. Iván Seperiza Pasquali, al respecto nos comenta, que el objetivo de la AMP o reflexiones adultas es tomar conciencia de que existen otras opciones diferentes a las que ofrece el Argumento de Vida. Una creencia errónea del tipo

“No sirvo para nada” vibra en un bajo nivel de energía y corporalmente se nota porque están implicados los músculos flexores: el cuerpo tiende a irse hacia abajo juntamente con la expresión del rostro. Se sabe que las vibraciones negativas atraen otras semejantes. La Psicoterapia Integrativa no considera al pensamiento positivo un recurso válido para la transformación personal; sí, en cambio a la Actitud Mental Positiva. Esta actitud no tiene nada que ver con el auto hipnosis sino con el hecho de darse cuenta de que existe otra manera de ver las cosas e insiste en la propia responsabilidad para cambiarlas.

Las personas que tienen ante la vida una actitud mental positiva sufren las vicisitudes desagradables igual a los que tienen una actitud mental negativa con la diferencia de que los primeros ejercen una ejecutividad para resolver los problemas mientras que los segundos se abruma y se inmovilizan. Veamos esto con más detalle.

Es la actitud positiva ante la vida lo que hace que un acontecimiento negativo no tenga la negatividad que de por sí tiene el fastidio, la preocupación, los momentos de malhumor e intolerancia, las caídas energéticas, los malestares corporales, las dolencias y enfermedades propias o de seres queridos, los problemas económicos, electrodomésticos que se descomponen, gente tóxica que nos invita a sentirnos mal, frustraciones vocacionales, fatiga y desarrollo laboral, desocupación, sueldos bajos, hijos con dificultades escolares y/o con problemas personales, conflictos de pareja, etc., siempre van a existir en más o menos para todos nosotros.

Con una actitud positiva las dificultades se sobrellevan mejor, se piensa reflexivamente y nos impulsa a la búsqueda de soluciones que si tuviéramos una actitud negativa; pero las dificultades existen y nos invitan, permanentemente, a no sentirnos felices.

No debemos creer que la actitud positiva es sinónimo de felicidad sino de ejecutividad; una persona con actitud positiva sufre momentos de malestar pero hace algo con respecto mientras que una con actitud negativa se queja, se desespera, se violenta, se agarra la cabeza, culpa a otros, insulta a la dificultad y ... no hace nada. Peligrosamente cae en las garras de la derrota mental.

Nos agrega Pasquali, que la Actitud Mental Positiva (A.M.P.) sin el Pensamiento Positivo (PP) previo no existe.

Desde la aparente nada, la formación de nuevas células, nuevos emisarios químicos de los pensamientos, llamados neurotransmisores, más la

activación de latentes neuronas y la puesta en marcha de una soberbia química cerebral que induce armonía celular cumpliendo la orden del alma.

Comenta Pasquali en su escrito, que si has logrado llegar ante el espejo y fuiste capaz de mirarte cara a cara fijo a los ojos, por algo es. En este instante se te ofrece la posibilidad de cambiar si así lo deseas. Puedes eliminar el signo negativo y sustituirlo por el signo positivo y de una actitud mental errada lograrás una actitud mental positiva.

Le darás un nuevo enfoque a la vida. NO ES FÁCIL, pero ya diste el primer paso por la senda que era lo más difícil. Fija metas lógicas a realizar y que puedas alcanzar.

Repite con fe que lo lograrás y visualízate viendo que lo has obtenido. Abrázate amigo, hazlo fraternalmente, te has perdonado, te has liberado del lastre de una pesada carga. Levántate, camina erguido, hazlo con paso firme, reinicia la marcha con decisión y confianza pues ya sabes, que delante hay una meta: ERES UN TRIUNFADOR, mira hacia lo alto e inicia el ascenso.

Como el águila que inmortaliza su vuelo - Recuerdo que el águila cuando reposa en la rama, aunque esta cruja y sea débil se mantiene intacta porque confía en sus alas y en sus garras.

Al no ser fácil tendrá más mérito tu victoria. Serás un ganador y llegarás a la meta y allí, sorpresa notarás que no había rivales en la carrera del ascenso, que competías sólo contigo mismo y nadie más.

Algunos consejos prácticos, que debemos introducir en nuestra mente, en nuestro corazón, en nuestra piel, para que logremos desarrollar una Actitud Mental

Positiva, y logremos conseguir que la vida nos dé Beneficios en función de aquello que queremos lograr. Y tengamos presente que sin un AMP., nunca se ha conseguido algo grande. He aquí las recomendaciones:

1. Reconoce que tu actitud mental es lo único sobre lo que tú y sólo tú tiene control total, nadie más. Ejercita ese control y encamínalo usando una Actitud Mental Positiva. Elimina de tu mente y de tu corazón, los pensamientos negativos, de ira, miedo, frustración, solo permítete pensamientos de amor, felicidad, éxito, paz, seguridad y prosperidad.
2. Entiende que toda derrota, adversidad, haya sido provocada o no por nosotros mismos, contiene la semilla de un beneficio equivalente. No te desanimes ante la adversidad y entiende que algo positivo de ella puedes aprender. Todo dolor o derrota, contiene la semilla de un beneficio equivalente, que tú puedes alimentar hasta convertir en una bendición.
3. Aprende a cerrar las puertas de mente a todos los fracasos del pasado. Despeja la mente de cualquier influencia que no sustente una actitud mental positiva. Lo que pasó, ya pasó, es pasado y no lo puedes cambiar, lo que sí puedes hacer ahora, en el presente es trabajar en lograr tus metas. Saluda a cada nuevo día con la seguridad de que alcanzarás el éxito y eso lograrás.
4. Descubre, investiga dentro de ti, que es lo que más deseas en la vida, cual es la actividad que más disfrutas hacer y ve tras ello, no te desvíes. Hazlo ya, ahora mismo.
5. Determina que recursos necesitas para lograr tus metas, y establece un Plan para alcanzarlas. Haz un plan, con la idea de no excederte ni quedarte corto. Piensa a lo grande.

6. Desecha cualquier deseo ardiente de controlar a los demás. Ahó-gala antes que te destruya. Canaliza esa energía hacia un mejor control de ti mismo.
7. Comprende que nadie puede herirte, encolerizarte sin tu propio y pleno consentimiento. Cierra la puerta de tu mente a cualquiera que desee ejercer una influencia destructiva.
8. Rompe con los hábitos negativos. Abstente de los vicios de uno en uno durante un mes hazte que te demuestres quien manda. Si necesitas ayuda de algún consejero o un grupo de apoyo, consíguela. No dejes que el orgullo te domine.
9. Oblígate a comprender que lo que te hiere no es la derrota, sino la actitud que tienes hacia ella. Práctica el arte de buscar la semilla del beneficio equivalente que hay en todas las decepciones a las que te enfrentas.
10. Mantén tu mente siempre ocupada. Averigua que es lo que más te gusta hacer, y realízalos, con un esfuerzo de amor, con el alma y corazón. Quizás sea un pasatiempo, perfecto. Solo recuerda que una mente ociosa, se convierte rápidamente en una mente negativa.
11. Hazte el hábito de pensar y hablar siempre en positivo, evita las críticas, el prejuzgar a las personas, abstente de los chismes, este tipo de práctica, solo daña la actitud de una sola persona, la tuya. Si no tienes algo positivo que decir de algo o de alguien, por tu bien, mejor no digas nada. Esta recomendación grábatela a fuego en tu mente y corazón.
12. Viva con un estilo de vida que encaje con tus necesidades físicas y espirituales, y no pierdas tiempo insistiendo en estar a la altura de otros grupos o recuerda que siempre existirá gente como mayor o menor recurso que tú, más feliz o menos feliz que tú.

13. Da la bienvenida a una crítica amistosa o comentario, en vez de reaccionar negativamente. Aprovecha cualquier oportunidad para aprender cómo te ven los demás, y empléala para hacer un inventario de ti mismo y buscar cosas que necesites mejorar. No le temas a la crítica. Foméntala. Son las nuevas técnicas de mejorar tu personalidad algunas las conocen como feedback, coaching o la retroalimentación.
14. Estudia y aprende de los ejemplos de otros para recordar que se puede superar cualquier desventaja. Thomas Edison solo tuvo tres meses de enseñanza escolar formal, sin embargo, fue el más grande inventor de todos los tiempos. Un objetivo preciso principal es más fuerte que cualquier limitación.
15. Confía en que puedes encontrar soluciones adecuadas para todos tus problemas, y acepta el hecho de que las soluciones, tal vez no siempre sean las que tú quieres.
16. Fortalece los hábitos de amor, tolerancia, seguridad, paz. Mantén una mente abierta a todas las cosas y todas las personas sin importar su raza, credo o sexo. Aprende a que la gente te guste tal como es, en vez de exigir que sea como tú deseas.
17. Ejercita tu cuerpo, con el propósito de mantenerte en forma. Las enfermedades mentales pueden surgir con facilidad de las físicas, y tu cuerpo y mente deben permanecer en activo para ser positivo.
18. Sé tú mismo en todo momento. Nadie confía en los fraudes, imitadores o falsos.
19. Forma una alianza creativa con otras personas dedicadas a los principios del éxito, del logro. Mantente en grupos u organizaciones de bien colectivos. Discute tus progresos y percepciones

y obtén el beneficio de un abanico amplio de experiencia. Mantén esas reuniones siempre en un plano positivo.

20. Disciplina tu mente para que conforme tu destino hacia el objetivo que hayas elegido en tu vida. Haz que tu mente se enfoque, tal como el lente de una cámara, en el objetivo que desees alcanzar. Dedícate a conseguirlo con ahínco y furor, se persistente. Persiste siempre.

Todos estos consejos que te he escrito han sido probados y comprobados por las personas más exitosas del mundo y de todos los tiempos, Jesucristo, Ghandi, Abraham Lincoln, Einstein, Marco Polo, Belisario Porras, Emperadores y Reyes. Entrena tu mente diariamente en ellos, de la misma forma como te entrenarías haciendo ejercicios para tu cuerpo, hazlo parte de tu mente y de tu vida.

Síguelos y pronto formarás parte de la elite de las personas exitosas. “El poder para alcanzar nuestro éxito, no está en el mundo exterior, para beneficio nuestro, está dentro de nosotros mismos.

Sonríe a la vida mientras eres capaz de lograr ese mágico momento. Sonríe siempre, tu alma te lo agradecerá.

Pascal Kleiman, Dj francés

Su madre tomó talidomida cuando estaba embarazada y le provocó una grave malformación. Sus pies son sus manos, con ellos come y maneja los discos que pincha en locales de Valencia. Tiene un niño.



“Nunca ha soñado con tener brazos”

Tiene 36 años y es un disc jockey famoso en Valencia. Está tan enamorado de la vida que no le influyen las miradas de compasión. Pascal es un niño de la talidomida. Esta droga, que se empezó a utilizar en los años 50 para tratar a las mujeres embarazadas, provocó graves lesiones en los fetos. Unas 10.000 personas sufrieron graves malformaciones, como Pascal Kleiman.

Sin brazos desde su nacimiento, utiliza sus pies como si fueran sus brazos, pies y manos; y lo hace con una destreza asombrosa. Compone y mezcla música fabulosamente, así como escribe, cocina, atiende su comercio y se desenvuelve en su vida cotidiana. Cuesta creerlo, pero se trata de un caso real de una persona que, con su lucha, se ha convertido en héroe cotidiano, un ejemplo para todos y todas, que constata que la voluntad humana es más fuerte que cualquier impedimento, sea del tipo que sea. Es admirable a cuantos problemas y dificultades ha tenido que enfrentarse y cómo los ha conseguido vencer. Cuantas barreras (humanas, laborales, psicológicas, arquitectónicas...) con las que se sigue teniendo que encarar, trabas que serían fácilmente subsanables con algo de apoyo por parte de las autoridades y más concienciación de todos y todas... Pero sobre todo nos está demostrando que... no hacen falta alas para volar... Historias como esta, hacen que siga luchando cada día por mis sueños, hacen que arrincone en el cajón las quejas inútiles, la desilusión, las trabas que muchas veces nos ponemos nosotros/as mismos/as... Porque cada uno y cada una tenemos alas para volar, y somos héroes y heroínas de nuestra propia historia, de vida...

**6. NUESTROS PLANES SON
SOLO SUEÑOS MIENTRAS
NO HAYA ACCIÓN.**



6. Nuestros planes son solo sueños mientras no haya acción.

La Sexta Regla del Éxito

Debes comprender que los planes son sólo sueños cuando no hay acción.

Aquel cuya ambición se arrastra en lugar de elevarse, que está siempre indeciso, que retrasa las cosas en vez de actuar, lucha en vano contra el fracaso.

¿No es imprudente el que, viendo que la marea avanza hacia él, se queda dormido hasta que el mar le arrolla? ¿No es un tonto el que, dándose la oportunidad de mejorar, se queda deliberando hasta que, en vez de él, escogen a su vecino o su compañero de trabajo?

Sólo la acción le da a la vida su fuerza, su alegría, su propósito. El mundo siempre determinará tu vida por lo que realizas. ¿Quién puede medir tus talentos por los pensamientos que tengas o las emociones que experimentes? ¿Y cómo demostrarás tus habilidades si siempre eres espectador y nunca jugador?

Anímate. Comprende que la actividad y la tristeza son eternos polos opuestos. Cuando tus músculos se esfuerzan, tus dedos se aferran, tus pies se mueven y tu mente se ocupa de la tarea que tienes entre manos, tienes poco tiempo para el auto conmisericordia y los remordimientos. La acción es el bálsamo que cura cualquier herida.

Recuerda que la paciencia es el arte de esperar, con fe, la recompensa que mereces por tus buenas obras, pero que la acción es el poder que las hace posibles. Hasta el tiempo de tu espera, por aquello que has luchado, parece menor cuando estás ocupado.

Nadie actuará por ti. Tus planes seguirán siendo los sueños de un indolente hasta que te levantes y luches contra las fuerzas que te disminuyen. El emprender la acción es siempre peligroso, pero el

sentarse a esperar a que las cosas buenas de la vida te caigan en el regazo, es la única vocación donde el fracaso destaca.

Todo lo que está entre tu cama y tu tumba, está siempre marcado por la incertidumbre.

Ríete de tus dudas y sigue adelante y si el descanso lo que buscas en lugar de trabajo. Anímate. Cuando más hagas, más puedes hacer y mientras más diligente seas, mayor descanso tendrás.

Actúa, sino otros actuarán antes que tú.

Valiente y triunfador.

Frecuentemente soñamos, e imaginamos lo grandiosa que sería nuestra vida si esos sueños se hicieran realidad. Hasta lo comentamos con nuestros familiares y amigos, y les manifestamos nuestra intención de hacerlos realidad.

Pero, ¿Cuántas veces procedemos más allá de una siempre manifestación de intención?, ¿Cuántas veces demostramos disposición de hacer lo necesario para alcanzar esos sueños?, ¿Alguna vez nos decidimos a actuar al respecto?, o mejor aún, ¿Alguna vez emprendemos acciones que nos acercarán a nuestros sueños?, y si lo hacemos, ¿Somos determinados en nuestro proceder?

Puede parecer sencillo, y lo es, pero sus respuestas a las anteriores preguntas son indicadores de la probabilidad de éxito que tiene de hacer realidad sus sueños.

Pasar de “soñar” a “lograr” puede ser tan sencillo como pasar de “sueños” a “metas”. Si seguimos unos simples pero muy efectivos pasos nos colocaremos en el camino correcto hacia nuestras metas.

Ser específicos

Mientras que los sueños tienden a ser ambiguos, las metas generalmente son claras, y mientras más claramente definimos nuestras metas, mayor es nuestra probabilidad de éxito.

Para facilitarnos estos podemos expresar nuestros sueños en términos de eventos y comportamientos específicos. A diferencia de los sueños que tienden a pasar por alto los detalles, o ignorarlos por completo; las metas son definidas con claridad y atención a los detalles sobre eso que queremos.

Definir las metas desde la operatividad necesaria para lograrlas nos facilita planificar los eventos que nos llevarán a lograrlas, y la actitud que necesitamos asumir para hacerlas realidad.

Un sueño puede ser “Quiero recorrer el mundo”. Pero si queremos hacer realidad ese sueño, necesitamos expresar ese deseo describiendo los eventos y comportamiento que definen “recorrer el mundo”. Podríamos definirlo así: “Voy a visitar por lo menos un nuevo país cada año, durante los próximos 7 años” e inclusive determinar cuáles serán esos países.

Una vez que se han definido los pasos que nos llevarán a lograr nuestra meta, es mucho más sencillo planificar los recursos que necesitamos para hacerla realidad.

Decida que es lo que quiere, identifique y defina su meta de la manera más específica posible, y exprese en detalles concretos; esto le servirá para medir si se está acercando a su meta, o si necesita hacer ajustes para alcanzarla.

Recuerde, “ser feliz” no es una meta, pues no define eventos ni comportamientos, si quiere ser feliz, comience por definir que es para usted “ser feliz”.

Ser prudente

Expresé sus metas en términos que puedan ser medidos. A diferencia de los sueños, las metas deben ser expresadas en términos de resultados que puedan ser medidos, observables y cuantificables. Para elevar un deseo al nivel de una meta palpable, necesitamos ser capaces de determinar nuestro nivel de progreso.

Necesitamos saber cuánto de la meta hemos logrado, tener una manera de saber si en realidad hemos llegado exitosamente donde queríamos estar.

En nuestros sueños podríamos desear “vivir una vida maravillosa”, pero para convertirlo en una meta tendríamos que definir muy específicamente que es para nosotros una “vida maravillosa”, tal como lo mencionamos en el punto anterior, y además en términos que sean mesurables. Definir nuestra meta en esos términos nos permitirá determinar cuánto de “maravilloso” hay en nuestras vidas.

Podemos ayudarnos con preguntas como: Para que nuestra vida sea maravillosa ¿Dónde tendríamos que vivir?, ¿Con quién la compartiríamos?, ¿Cuánto dinero tendríamos?, ¿En que tipo de actividades nos involucraríamos?, ¿Cómo nos comportaríamos?, ¿Cuánto tiempo dedicaríamos a hacer las cosas que nos gustan?

Las anteriores son solo ejemplos, mientras más y más específicas sean las preguntas que se plantee con respecto a su meta, y mientras más útiles le resulten para medir y cuantificar los resultados, más fácilmente se colocará en el camino para lograrlas.

Expresé sus metas en términos de resultados mesurables que le permitan conocer si se está acercando a ellas, cuánto le falta por andar, y si ha logrado su meta o necesita rectificar el rumbo. Y verifíquelas con preguntas como las mencionadas anteriormente.

Ponerle fecha

Otra de las diferencias entre un sueño y una meta es que mientras un sueño tiende a ser vago en cuanto a su definición en el tiempo, una meta requiere de una planificación particular para lograrla.

Un sueño podría ser “Quiero ser rico algún día”, ese mismo sueño traducido en una meta sería “Dentro de 3 años estaré ganando X anual (substituya X por la cantidad de dinero que desea), y para cuando tenga 50 años habré alcanzado la independencia financiera”.

Al definir parámetros y colocarle fecha, esa meta se convierte en un proyecto. La fecha tope se convierte en un estímulo que sirve para motivarnos a encontrar los medios para lograr nuestro propósito.

Pensar en términos del calendario nos permite determinar cuán ajustado a la realidad está nuestro plan, y con cuánta intensidad necesitamos dedicarnos a alcanzar las metas que nos hemos propuesto.

Lograremos nuestras metas en la medida en que nos comprometamos a realizarlas en un periodo establecido. Una vez que tenga claro lo que quiere, póngale fecha, eso le acercará cada día más a su meta.

Ser realistas

Elija metas que estén a su alcance. A diferencia de los sueños, que nos permiten fantasear acerca de eventos sobre los cuales no tenemos ningún control, las metas tienen que ver con aspectos de nuestras vidas sobre las cuales podemos influir.

Un sueño podría ser “quiero pasar un divertido y soleado verano”. Puesto que no podemos influir sobre el clima, y por lo tanto no podemos evitar la lluvia, podemos traducir ese deseo en la meta más realista “voy a poner de mi parte para crear una atmósfera divertida para mi grupo este verano”.

Aunque no podemos controlar el clima, si podemos emplear nuestras habilidades y destrezas para crear un ambiente adecuado que nos

permita lograr nuestro propósito de divertirnos, y es apropiado hacer esas circunstancias para de nuestra meta, pues sí podemos influir sobre ellas.

Al identificar sus metas, concéntrese en lo que puede crear, y asuma con inteligencia lo que escapa a su influencia.

Planificar

Planifique y programe una estrategia que le facilite alcanzar su meta. Mientras que en los sueños los objetivos simplemente son deseados, las metas involucran un plan estratégico para llegar allá. Delinear un plan que lo conduzca de un paso al siguiente, puede ser determinante para los resultados.

Asumir la responsabilidad de lograr nuestras metas requiere determinar de manera realista los obstáculos que pudieran presentarse, y los recursos con que contamos. Además de una estrategia para administrarlos.

Una de las grandes ventajas de tener una estrategia bien planificada y programada es que le permite mantenerse enfocado, comprometido y avanzado hacia su meta, aun durante esos períodos en los cuales puede no sentirse tan motivado.

Al planificar recuerde: Identificar cuánto tiempo al día necesita dedicar a esa meta. Planifique el período específico del día durante el cual se dedicará a lograr los objetivos y en que lugar lo llevará a cabo.

Elabore un plan, ejecute ese plan, y logrará sus metas. Apóyese en su estrategia, planificación y programación, y modifique su ambiente de manera que le apoye en su propósito. Reprograme cualquier cosa que compita con su objetivos.

Pasos

Defina sus metas en base a pasos. A diferencia de los sueños que simplemente pretendemos que “ocurran” algún día, las metas son más fácilmente alcanzables cuando se dividen cuidadosamente en una serie de pasos, que gradualmente nos conducirán a los resultados deseados.

Como un sueño podríamos plantearnos bajar 10 kilos de peso antes de Navidad, pero como una meta más realista podríamos proponernos “hacer todo lo que éste de nuestra parte para bajar un kilo de peso por semana”.

Los cambios significativos en nuestra vida generalmente son logrados paso a paso. Algunas veces cuando nos planteamos el sueño en su totalidad pudiera parecer inalcanzable. Pero si lo dividimos en pequeños pasos, parece perfectamente manejable.

El progreso sostenido a través de pasos intermedios bien escogidos y realistas, producen los resultados deseados al final. Planifique esos pasos antes de comenzar.

Contabilizar

Establezca una manera de contabilizar su progreso hacia la meta elegida. A diferencia de los sueños que pueden ser entretenidos a voluntad, las metas están estructuradas de tal manera que tenemos cierta medida de contabilizar cada uno de los pasos que nos conducirán hacia nuestra meta.

Al igual que durante nuestros estudios se nos evaluaba periódicamente para medir nuestro rendimiento progresivamente, y la suma de estas calificaciones representaba nuestra calificación definitiva; de igual manera podemos autoevaluarnos semanalmente.

Esto nos permitirá identificar un rendimiento deficiente con tiempo suficiente para corregirlo, y mantener así las probabilidades de éxito a

nuestro favor para lograr nuestro propósito. Lo anterior se facilita cuando nos reconocemos como responsables por el resultado de nuestras acciones.

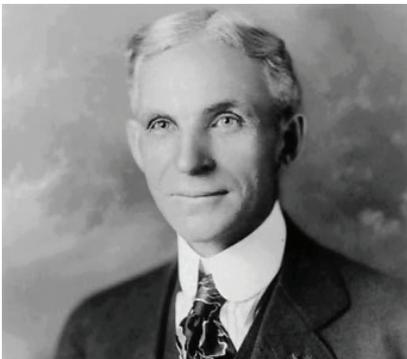
Establezca una manera significativa de contabilizar sus acciones o falta de acción. Puede que unos días se sienta motivado a dedicarse a lograr sus metas, mientras que otros días tal vez no sea así. Pero cuando sabe precisamente lo que quiere, para cuando lo quiere, las estrategias están debidamente establecidas, y reconoce las consecuencias de no alcanzar los pasos plantados en los tiempos establecidos, sus probabilidades de éxito se multiplican.

Resultados

A medida que se ponga en práctica los anteriores pasos, se le simplificará cada vez más realizar sus sueños. Mientras transita el camino que le llevará al logro de sus metas, mantenga presente que cada recurso que necesite se encuentra dentro de usted, o puede ser creado por usted.

Y recuerda que nuestros planes son solo sueños mientras no haya acción.

Henry Ford un hombre de planes y acción



Empresario norteamericano (Dearborn, Michigan, 1863-1947). Tras haber recibido sólo una educación elemental, se formó como técnico maquinista en la industria de Detroit. Tan pronto como los alemanes Daimler y Benz empezaron a lanzar al mercado los primeros automóviles (hacia 1885),

Ford se interesó por el invento y empezó a construir sus propios prototipos. Sin embargo, sus primeros intentos fracasaron.

No alcanzó el éxito hasta su tercer proyecto empresarial, lanzado en 1903: la Ford Motor Company. Consistía en fabricar automóviles sencillos y baratos destinados al consumo masivo de la familia media americana; hasta entonces el automóvil había sido un objeto de fabricación artesanal y de coste prohibitivo, destinado a un público muy limitado. Con su modelo T, Ford puso el automóvil al alcance de las clases medias, introduciéndolo en la era del consumo en masa; con ello contribuyó a alterar drásticamente los hábitos de vida y de trabajo y la fisonomía de las ciudades, haciendo aparecer la «civilización del automóvil» del siglo XX.

La clave del éxito de Ford residía en su procedimiento para reducir los costos de fabricación: la producción en serie, conocida también como fordismo. Dicho método, inspirado en el modo de trabajo de los madereros de Detroit, consistía en instalar una cadena de montaje a base de correas de transmisión y guías de deslizamiento que iban desplazando automáticamente el chasis del automóvil hasta los puestos en donde sucesivos grupos de operarios realizaban en él las tareas encomendadas, hasta que el coche estuviera completamente terminado. El sistema de piezas intercambiables, ensayado desde mucho antes en fábricas americanas de armas y relojes, abarataba la producción y las reparaciones por la vía de la estandarización del producto.

La fabricación en cadena, con la que Ford revolucionó la industria automovilística, era una apuesta arriesgada, pues sólo resultaría viable si hallaba una demanda capaz de absorber su masiva producción; las dimensiones del mercado norteamericano ofrecían un marco propicio, pero además Ford evaluó correctamente la capacidad adquisitiva del hombre medio americano a las puertas de la sociedad de consumo.

Siempre que existiera esa demanda, la fabricación en cadena permitía ahorrar pérdidas de tiempo de trabajo, al no tener que desplazarse los obreros de un lugar a otro de la fábrica, llevando hasta el extremo las recomendaciones de la «organización científica del trabajo» de F. W. Taylor. Cada operación quedaba compartimentada en una sucesión de

tareas mecánicas y repetitivas, con lo que dejaban de tener valor las cualificaciones técnicas o artesanales de los obreros, y la industria naciente podía aprovechar mejor la mano de obra sin cualificación de los inmigrantes que arribaban masivamente a Estados Unidos cada año.

Al mismo tiempo, la dirección de la empresa adquiría un control estricto sobre el ritmo de trabajo de los obreros, regulado por la velocidad que se imprimía a la cadena de montaje. La reducción de los costes permitió, en cambio, a Ford elevar los salarios que ofrecía a sus trabajadores muy por encima de lo que era normal en la industria norteamericana de la época: con su famoso salario de cinco dólares diarios se aseguró una plantilla satisfecha y nada conflictiva, a la que podía imponer normas de conducta estrictas dentro y fuera de la fábrica, vigilando su vida privada a través de un «departamento de sociología». Los trabajadores de la Ford entraron, gracias a los altos salarios que recibían, en el umbral de las clases medias, convirtiéndose en consumidores potenciales de productos como los automóviles que Ford vendía; toda una transformación social se iba a operar en Estados Unidos con la adopción de estos métodos empresariales.

El éxito de ventas del Ford T, del cual llegaron a venderse unos 15 millones de unidades, convirtió a su fabricante en uno de los hombres más ricos del mundo, e hizo de la Ford una de las mayores compañías industriales, hasta nuestros días. Fiel a sus ideas sobre la competencia y el libre mercado, no intentó monopolizar sus hallazgos en materia de organización empresarial, sino que intentó darles la máxima difusión; en consecuencia, no tardaron en surgirle competidores dentro de la industria automovilística, y pronto la fabricación en cadena se extendió a otros sectores y países, abriendo una nueva era en la historia industrial.

Ford, es un ejemplo indiscutible de esta importante Regla del Éxito, donde los planes son solo sueños, mientras no haya acción.

**7. HAY QUE SACUDIR LAS
TELARAÑAS DE TU MENTE
ANTES DE QUE ÉSTAS TE
APRISIONEN.**



7. Debes sacudir las telarañas de tu mente antes de que éstas te aprisionen.

La séptima regla del Éxito

La mente es un lugar propio, y en sí misma puede hacer del infierno un cielo, o del cielo un infierno.

¿Por qué sigues pensando en el amor que hace mucho perdieras por tu propia tontería y temeridad? ¿Ese recuerdo te ayudará a lograr una mejor digestión esta mañana?

¿Por qué te sigues condoliendo de tus fracasos? ¿Mejorarán las lágrimas tus habilidades mientras trabajas para tu familia o por tu futuro?

¿Por qué sigues recordando el rostro que te hizo daño? El pensamiento de una dulce venganza. ¿Te ayudará a dormir mejor esta noche?

Los amigos muertos, los empleos fallidos, las palabras que hirieron, las penalidades inmerecidas, el dinero perdido, las heridas que no sanan, las metas no alcanzadas, las ambiciones destruidas, las lealtades quebrantadas... ¿Por qué has conservado todo ese nocivo acervo como si tuviera algún valor? ¿Por qué has permitido que esas telarañas de infamia se apoderen de tu mente hasta que ya casi no hay lugar para un pensamiento feliz acerca del presente y la voluntad hacia el futuro.

Echa fuera esas hebras trágicas del pasado que se han acumulado con los años. Con el tiempo, sus purulentas entrañas te asfixiarán si no te apresuras. La capacidad de olvidar es una virtud, no un vicio. Arroja de tu mente todo mal deseo, perdona y sigue tu andar hacia lo alto. Y, sin embargo, saber que el ayer con todos sus errores y cuidados, sus dolores y sus lágrimas, ha pasado para siempre y ya no puede hacerte daño, no es suficiente. De la misma manera tienes que pensar que no puedes nada acerca del mañana, con sus posibles angustias y desacierto,

hasta que el sol vuelva a levantarse. Todo lo que posees, lo que puedes acomodar a tu voluntad es el momento actual.

Nunca dejes que la preocupación por el mañana ensombrezca el día de hoy. ¡Qué locura es esperar el mal antes de que acontezca! No desperdices el pensamiento de un solo momento en lo que puede que jamás suceda. Preocúpate sólo por el presente. El que se preocupa por las calamidades, las sufre doblemente.

Olvídate del pasado y deja que Dios te apoye en tu futuro. Él es mucho más capaz que tú.

Para no ser un fracasado es necesario que no piense en el fracaso, porque si usted piensa en la derrota, será un derrotado. Usted debe llenarse de pensamientos positivos y no creer en el fracaso. Ese es el gran secreto de los sabios de todas las generaciones, desde que la civilización inició su andar por este mundo.

El primer paso para superar un obstáculo es hacerle frente y vencerlo. Usted solo debe alimentar su subconsciente con pensamientos positivos. La mente es como una fábrica de pensamientos positivos y negativos que se van almacenando en un enorme espacio llamado subconsciente. De esa bodega de pensamientos van a salir los productos que usted mismo almacenó, si hay más pensamientos positivos, pues van a salir más pensamientos positivos y usted será una persona positiva; si hay más pensamientos negativos, pues van a salir más pensamientos negativos y usted será una persona negativa.

El poder para resolver cualquier problema, para vencer cualquier obstáculo está en su mente. Cuando su mente está llena de pensamiento positivo y convencido de que puede luchar contra cualquier dificultad empezarán a ocurrir en su vida sorprendentes resultados. Repentinamente descubrirá que usted es dueño de un gran poder que desconocía. William James, el gran pensador norteamericano, señaló que el factor más grande en cualquier empresa

o triunfo personal es creer en ello.

Con mucha frecuencia, el cometer algunos errores nos hace experimentar un sentimiento de fracaso y de frustración y nuestra mente se va llenando de pensamientos de reproches y remordimientos. ¿Qué se hace en estos casos? En primer lugar, no llore sobre la leche derramada. ¿Podría usted volver a un vaso una leche que se derramó? No, verdad? De la misma manera, ¿Podría usted impedir un hecho o un acontecimiento que se dio? Tampoco. Pues bien, mejor dedíquese a analizar por qué cometió ese error, aprenda todo lo que pueda de esa experiencia y después olvídense. ¿Quién no comete errores? Solo el que no se atreve no se equivoca. El más grande de todos los errores es permitir que una equivocación o fracaso destruya la confianza en nosotros mismos. En la vida es importante aprender a cometer menos errores.

La mente puede encerrar un gran contenido de error, pero también puede acumular un gran contenido de verdad y acierto. Si su mente está llena de error y pensamientos equivocados, entonces pensaré incorrectamente, tendrá un punto de vista equivocado, llegará a conclusiones erróneas y sus decisiones lo llevarán al fracaso. Por el contrario, si su mente está llena de la verdad y pensamientos correctos, usted estará preparado para realizar actos y decisiones justas de los que no tendrá que arrepentirse. Este tema aparece excelentemente expresado en las Sagradas Escrituras: “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).

Ahora estamos aquí ante uno de los más grandes descubrimientos de nuestros tiempos, el de la comprensión espiritual. ¿Cómo se explica este método? Antes de tomar una decisión grande o pequeña, pregúntese ¿Es acertada desde el punto de vista ético? ¿Es justa para todas las partes involucradas? ¿Está basada esta decisión sobre lo correcto? ¿Hará bien al mayor número de personas? Este es el método espiritual que nos conducirá a la mejor decisión.

Nunca tome decisiones apresuradas bajo presión de las circunstancias, mucho menos cuando se encuentre bajo influencia de la ira o el resentimiento. Cuando se sienta agitado, antes de tomar una decisión que le pueda conducir al fracaso, ore pidiendo a Dios la paz mental. Deposite todos sus problemas en las manos de Dios y déjelos allí con profunda fe. Entonces aparecerá la solución de su problema como una luz en lo profundo de la oscuridad. Usted habrá solucionado su problema y evitado el fracaso.

La mayor recompensa que ofrece el éxito es la satisfacción personal. Aunque con frecuencia consideramos que el éxito se mide por la acumulación de riqueza material, hay otros aspectos que deben tenerse en cuenta. Sin duda éste es un factor importante, pero el verdadero éxito reside en la satisfacción de saber que se ha hecho un buen trabajo y se ha conseguido lo que se quería.

Einstein, Ghandi, Martin Luter King, Bethoven, La Madre Teresa de Calcuta, por ejemplo, nunca acumularon demasiada riqueza. Pero, ¿Quién se atrevería a decir que no alcanzaron el triunfo? Todos llegaron a un gran éxito y cambió el mundo porque sabía lo que quería y tenía un plan para conseguirlo.

¿Cuál es el incentivo que conduce al éxito?

La respuesta consiste en seguir el mismo método de los grandes héroes de la historia y de todos cuantos han alcanzado el triunfo. Para obtener el éxito es necesario quererlo con mucha intensidad. Recuerde que no es lo mismo desear algo que estar decidido a obtenerlo. Este deseo ferviente de triunfar genera tal cantidad de energía que le ayudará a eliminar los obstáculos que antes le hubieron podido parecer insuperables.

Todo es posible para aquel que piensa que es posible. Tiene que fijarse una meta en la vida. Anótela y grábesela en la memoria. En lugar de dejar que los pequeños contratiempos le desanimen, intente aprender

de ellos y no se aleje del camino que le conducirá a la consecución de sus objetivos.

Cuando Henry Ford empezó a trabajar en su primer “carruaje sin caballos”, gente con menos visión que la suya - familiares y amigos – se rieron de él. Algunos lo llamaban “el inventor chiflado”.

Por muy chiflado que estuviera, Henry Ford sabía lo que quería, y tenía el deseo ferviente de conseguirlo. Nunca aceptó el fracaso. Fue un autodidacta que no recibió una instrucción formal ni estudio para ser mecánico.

No existen obstáculos para la persona que está decidida a alcanzar una meta en la vida.

Henry Ford cambió el rumbo de los acontecimientos en Estados Unidos. La producción en masa de sus automóviles puso el transporte al alcance de la clase media y abrió las fronteras de su país.

Se formaron grandes industrias alrededor del automóvil. Si Ford no hubiese inventado la producción en serie, no se habrían creado las redes de carretas, ni los puestos de trabajo en la construcción, ni los servicios de comida rápida, ni los hoteles, ni los grandes suministros de llantas, combustible, electromecánicos y otros.

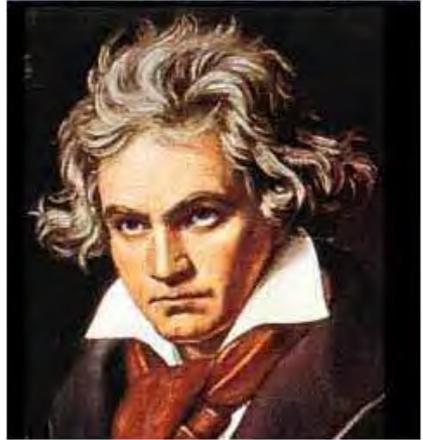
Por muy chiflado que estuviera, Henry Ford sabía lo que quería, y tenía el deseo ferviente de conseguirlo; aun más tenía un fuerte compromiso con su destino, nunca aceptó el fracaso, era solo un autodidacta que no recibió una instrucción formal ni estudio para ser mecánico.

El fue el más grande de la época y así lo premio la historia, inmortalizándolo como el hombre que no permitió que las telarañas aprisionaran su mente.

Lugwig Van Beethoven, un grande de su época.

¿Quién de nosotros no tuvo un momento de extremo dolor?
¿Quién nunca sintió, en algún momento de la vida, ganas de desistir?

¿Quién todavía no se sintió sólo, extremadamente sólo, y tuvo la sensación de haber perdido la dirección de la esperanza?



Ni las personas famosas, ricas, importantes, están libres de tener sus momentos de soledad y de profunda amargura...

Fue lo que le ocurrió a uno de los reconocidos compositores de todos los tiempos, llamado Ludwig Van Beethoven, que nació en 1770, en Bonn, Alemania, y murió en 1827, en Viena, Austria...

Beethoven vivía uno de esos días tristes, sin brillo y sin luz. Estaba muy abatido por el fallecimiento de un príncipe de Alemania, que era como un padre para él...

El joven compositor sufría de una gran carencia afectiva. Su padre era alcohólico y lo agredía físicamente. Falleció en la calle, por esa causa ...

Su madre murió muy joven. Su hermano biológico nunca lo ayudó en nada, y, súmese a todo esto, el agravamiento de su enfermedad. Síntomas de sordera, comenzaban a perturbarlo, al punto de dejarlo nervioso e irritado...

Beethoven solamente podía oír usando una especie de trombón acústico en el oído. El llevaba siempre consigo un papel o un cuaderno, para que las personas escribiesen sus ideas y así poderse comunicar, pero no todas tenían paciencia para eso, ni para leer sus labios...

Notando que nadie entendía, ni lo ayudaba, Beethoven se retrajo y se aisló. Por eso ganó la fama de misántropo o antipatía hacia la sociedad. Fue por todas estas razones, que el compositor cayó en una profunda depresión. Llegó a escribir un testamento, diciendo que se iba a suicidar...

Pero como ningún hijo de Dios está olvidado, llegó la ayuda espiritual, a través de una muchacha ciega, que vivía en la misma modesta pensión, donde Beethoven se había mudado, y que le dijo casi gritando: "Yo daría todo por poder ver una noche de luna"

Al oírla, Beethoven se emociona hasta las lágrimas. Al fin y al cabo, él podía ver. Él podía poner su arte en sus composiciones...

Las ganas de vivir se renovaron y entonces compuso una de las piezas más hermosas de la humanidad: "Sonata Claro de Luna"

Todo gracias a aquella muchacha ciega, que le inspiró el deseo de traducir, en notas musicales, una noche de luna...

Usando su sensibilidad, Beethoven retrató, a través de la melodía, la belleza de una noche bañada por la claridad de la luna, para alguien que no podía ver con los ojos físicos.

8. DEBEMOS ALIGERAR
NUESTRAS CARGAS, SI
QUEREMOS LLEGAR A LA META.



8. Debemos aligerar nuestras cargas, si queremos llegar a la meta.

La octava Regla del Éxito

Debes aligerar tu carga si quieres llegar a tu destino.

¡Cuán diferente eres ahora del niño o niña que fuiste! Llegaste a este mundo sin nada, pero con los años te has ido sobrecargando con tanto equipaje pesado en nombre de la estabilidad, prosperidad y seguridad, que tu viaje por la vida se ha convertido en un castigo en vez de placer.

Aligera tu carga a partir de hoy.

Comprende que el verdadero mérito del hombre se mide por los objetos que rehúsa perseguir o adquirir. Las grandes bendiciones de la vida ya están dentro de ti o a tu alcance.

Abre los ojos a la verdad antes de que tropieces precisamente con los tesoros que tanto buscas. El amor, la paz de espíritu y la felicidad, son joyas que ningún tipo de fortuna, ninguna cantidad de tierras o monedas, pueden exaltar o desperdiciar.

¿Qué recompensa hay en el oro, las sedas y los palacios si su posesión destruye la felicidad que tan ciegamente diste por sentada? La mayor falsedad del mundo es que el dinero y las propiedades del mundo pueden llenar de satisfacción tu vida. Si la riqueza se convierte en parte de tu equipaje, te empobrececerás, porque entonces no serás más que un asno cuyo lomo se dobla bajo el peso del oro que debes soportar hasta que la muerte aligere tu carga.

De todos los bienes materiales innecesarios que abrazas, de todos los placeres que gozas, no te podrá llevar de este mundo más de lo que puedes sacar de un sueño. Admite la riqueza de mala gana en tu hogar, pero nunca en tu corazón.

Y no le envidies a ningún hombre sus grandes posesiones. Su equipaje

paz, honor, amor, tranquilidad y conciencia para obtenerlas. El precio es tan alto que, al final, el trueque se convierte en una gran pérdida.

Simplifica tu vida. Es más aquel que se contenta con menos pero que es riqueza para el que aquel que sacrifica todo para que al final se aumente en una colina solitario. Involucra a tus seres queridos en la conquista de tu sueño es el éxito.

Como programarnos para el éxito

Todo lo que somos ahora o seamos en el futuro es el resultado de lo que hay en nuestra mente. Los pensamientos se materializan en acciones.

Para modificar las realidades externas primero hemos de modificar las realidades internas de la mente, modificando actitudes, creencias y expectativas.

Si comenzamos este proceso empezaremos a actuar en una dirección correcta que con el tiempo permitirá que alcancemos nuestras metas y vencamos las dificultades.

Cada uno de nosotros tiene unas creencias de la realidad y son esas creencias las que hacen que veamos las cosas de un color u otro. Si tomamos dos enfoques de una misma realidad, uno positivo y uno negativo, no podríamos negar ninguno de los dos incluso con los datos objetivos de los hechos en la mano. La diferencia está en que las personas que se sitúen en el enfoque positivo tendrán actitudes más positivas y verán más oportunidades en ello.

Recordamos así que la realidad viene siempre determinada por nuestras creencias, y si desde un enfoque negativo creemos que no hay oportunidades probablemente no las tengamos.

La clave para cambiar nuestras creencias es buscar información sobre los aspectos que queramos desarrollar. Si queremos ver el mundo lleno de oportunidades, tendremos que formarnos y recibir información que nos permita atacar el problema desde otro ángulo (menos televisión y

menos periódicos que anuncian calamidades permanentemente).

Para probar cosas nuevas hay que flexibilizar la mente, hay que abrirse y tener el valor suficiente para probar lo desconocido, nueva información en la televisión, periódico, revistas constructivas. Escudriñe el océano de la buena información.

Existe una posición llamada “la zona cómoda” que es el mejor lugar para no tener éxito en la vida. La zona cómoda está en cualquier ámbito de la vida, en una relación de pareja con la que uno no es feliz, en un trabajo o ciudad poco agradable. Pero como las cosas están tan mal uno no hace nada por cambiarlo, más vale malo conocido que bueno por conocer, dice un viejo dicho que limita a las personas a buscar nuevas alternativas.

Es positivo luchar contra la zona cómoda, si uno quiere sentirse libre, vivo y disfrutar más a fondo de la vida. Luchar contra la zona cómoda implica riesgos. La realidad es que para cualquier cosa que hagamos en la vida hemos de arriesgar. Para ello debemos superar el miedo al fracaso que nos inmoviliza, pasar por encima de él sin ninguna vacilación.

- Debemos invocar el poder del amor: todo lo que hacemos lo hacemos para conseguir amor o para compensar la falta de éste con aceptaciones. El amor da forma a la personalidad y al destino.
- Igual que el poder de la sugestión: todo lo que nos afecta de alguna manera produce un efecto sobre nuestra personalidad. Todo cuenta, las cosas y las personas, o nos favorecen o nos perjudican en algún sentido.

Algunos principios que pueden ayudarnos a conocernos mejor:

- **Principio de la costumbre:** si una decisión específica para cambiar algún aspecto de la vida, la tendencia natural es seguir igual indefinidamente. Cuanto más hagamos de lo que hacíamos, más recibiremos de lo que recibíamos.
- **Principio de la emoción:** la mayoría de las decisiones importantes las tomamos sobre la base de nuestras emociones. Somos seres racionales y emotivos. Las decisiones que tomamos podemos sustentarlas en la lógica, pero al final nos inclinamos hacia una u otra decisión debido a una emoción.
Las dos emociones principales que luchan en nuestro interior son el deseo y el temor. Nuestros deseos nos impulsan y nuestros temores nos detienen. Para vencer a los temores hay que pensar todo el tiempo en lo que uno quiere, no pensar en los temores y es así estos desaparecerán.
- **Principio de la expresión:** Todo lo que se imprime en la mente con el tiempo se manifestará como la personalidad, como parte de uno mismo. Las experiencias que se acumularon en la mente son la realidad de hoy.
- **Principio de la inversión:** Es un principio muy potente. Si uno puede crear el estado subjetivo o la emoción, la emoción pondrá en marcha los principios de la atracción y la correspondencia, y atraerá a su vida a la gente, a las circunstancias y oportunidades necesarias para crear algo objetivo que se corresponderá con lo subjetivo. Para poner en marcha este principio hay que utilizar la imaginación. La sensación comenzará a modificar cosas en el interior y en el exterior.
- **Principio de la repetición:** Todo lo que hacemos una y otra vez se convierte en una costumbre, un hábito. Si queremos cambiar algo, tenemos que actuar como si ese algo ya hubiese cambiado, aunque cueste se acaba haciendo costumbre.
Estos principios sirven para conocernos mejor, pero para orientar-

tarnos positivamente hacia el éxito necesitamos de los siguientes requisitos:

- **Deseo:** Es el punto de partida para cualquier cambio. Cuando deseamos algo con gran intensidad, ponemos en marcha la energía, conocimientos y acciones necesarias para conseguirlo cueste lo que cueste. Si deseas algo con gran intensidad nada en el mundo podrá impedir que lo logres.
- **Decisión:** El siguiente paso es tomar una decisión clara e inequívoca de lo que se quiere y estar dispuesto a pagar un precio por ello. Uno tiene que estar dispuesto a hacer lo que sea necesario si quiere conseguir sus objetivos. La clave del éxito es querer darlo todo, el compromiso.
- **Determinación:** Apoyar los planes con una fuerza de voluntad férrea. Estar dispuesto a perseverar ante las dificultades.
- **Disciplina:** Es la clave esencial del éxito. Estar dispuesto a hacer las cosas que uno tiene que hacer cuando las tiene que hacer. Muy relacionado con la responsabilidad.

El proceso de trabajar con metas

Cuando uno quiere cambiar su vida, quiere superarse y vivir de una forma más plena, necesita plantearse unas metas. Las metas son necesarias porque sin metas uno acaba navegando a la deriva.

Las metas se fundamentan en unos valores humanos sólidos. Lo primero en la vida de una persona son sus valores, luego sus metas. Las acciones son el resultado de los valores.

La capacidad de elaborar metas y de elaborar planes de acción para la consecución de esas metas, es la capacidad principal para el éxito.

Cada uno de nosotros funciona mediante dos mecanismos:

- **Mecanismo de fracaso:** tendencia humana a situarse en la zona cómoda, a evitar el esfuerzo. Queremos lo fácil, lo divertido, los que no hace disfrutar, lo placentero.
- **Mecanismo de éxito lo que nos hace superarnos y está impulsando por una meta:** Cuando uno establece una meta, supera el mecanismo del fracaso, pone energía positiva que refuerza el deseo, le dota de persistencia y le hace avanzar hacia su destino.

La forma de escapar de la zona cómoda es marcarse metas progresivamente superiores. El superarse hace crecer, mantiene vivo y ayuda a tener éxitos.

Como humanos necesitamos dar sentido a nuestra vida, por eso necesitamos una dirección.

A veces no nos fijamos metas por los siguientes motivos:

- No nos damos cuenta de la importancia de las metas.
- No sabemos plantear metas
- El miedo al rechazo

La clave para superar esto es mantener en secreto las metas. Muchas personas se sienten amenazadas ante las personas que sí tienen metas, les preocupan, les hacen sentirse inferiores. No comentar las metas a cualquiera, sólo a personas que también tengan metas y que intenten superarse. Para muchas personas es más cómodo no tener metas que someterse a la crítica o al rechazo.

- **El miedo al fracaso:** Es la primera razón por la que fracasamos. El “no puedo”. El miedo al fracaso inmoviliza, pero es imposible llegar al éxito sin fracasar.

Claves para el establecimiento de metas

1. **El cambio:** El cambio es necesario y forma parte del progreso, la vida no puede mejorar sin cambio. El cambio asusta a no ser que vaya dirigido hacia unas metas. Nadie teme al cambio si este va en la dirección que se desea.
2. **La Zona de excelencia:** Todo ser humano tiene una zona de excelencia, una zona donde posee aptitudes superiores a lo normal, está más capacitado. Para encontrar nuestra zona de excelencia hemos de fijarnos en las cosas que retienen nuestra atención, las que nos interesan y atraen, y las que nos absorben el tiempo sin darnos cuenta de ello.
3. **Las oportunidades ocultas:** Todo lo que andamos buscando (oportunidades) está bajo nuestro pies. Lo único que tenemos que hacer es explotar lo que ya tenemos. Las oportunidades siempre vienen camufladas en forma de trabajo duro, y se necesita trabajo y esfuerzo para desarrollarlas. Lo mejor es buscar las aptitudes en la zona de excelencia donde tenemos la oportunidad de desarrollarnos como persona.
- **La Importancia del equilibrio en la vida:** El verdadero éxito en la vida significa haber conseguido un equilibrio aceptable entre los distintos aspectos de nuestra vida. Se han de tener unas metas equilibradas que han de orientarse hacia las Relaciones con los demás. Este tipo de metas significan el porqué de nuestra vida. Pensar que otras metas son más importantes dejando éstas de lado es un error que se paga muy caro. Estas metas son más fáciles de conseguir que el resto. Muchas veces no se trata de buscar cosas nuevas sino de cuidar y mejorar las relaciones que uno ya tiene.

Un punto clave para ampliar nuestras relaciones es mejorar las que ya tenemos.

El aspecto profesional es muy importante porque dedicamos mucho tiempo de nuestra vida a ello. Cuanto antes comencemos a realizar actividades profesionales que nos gusten, antes disfrutaremos de la vida. Estas metas exigirán mucho tiempo y esfuerzo. Hará falta mucha energía para mantener la actividad, por lo que las metas han de ser coherentes con los valores e ideales que uno tiene en la vida. Algo muy importante en el ámbito profesional es el afán de superación, la energía que ha movido el mundo y que ha hecho que el hombre llegará a realizar cosas impresionantes.

Las metas relacionadas con uno mismo. Las metas personales sirven para superarse a uno mismo y se deben plantear como un proceso de mejora, no como una competición con los demás. Cada uno tiene su ritmo.

Para poder cambiar las cosas y orientarse hacia aquellas cosas que más nos gusten debemos diseñar nuestro proyecto de vida definiendo metas en las direcciones citadas anteriormente.

Las etapas que hay que cubrir para impulsarnos hacia nuestras metas son:

1. **Deseo:** Deseo ardiente por conseguir logros. Tiene que ser un deseo personal, no de otros.
2. **La creencia:** Tenemos que creer que nuestra meta es posible. Es mejor establecer metas pequeñas para ir aumentándolas progresivamente.
3. **Escribir la meta:** Escribirlas de forma clara y concreta. La mayoría de las personas de éxito han escrito sus metas. Algunos no escriben sus metas por miedo al fracaso, si no las escriben nadie podrá decirles que no las lograron y cuál es el temor si al final siempre serán tus metas, eres el único al que debe interesarle y comprometerse.

4. **Causas de las metas:** por qué deseamos una determinada meta. Cuántas razones hay para conseguir una meta? Más se intensificará tu deseo si escribes en una página todas las grandes razones por la cual esa meta es tan importante para tu vida y tus seres queridos. Luego colócala en lugar donde puedas verlas todos los días.
5. **Analizar la posición:** Analizar el punto de partida. Sentarse y reflexionar cuál es la manera más realista posible. Tenemos que actuar como si fuésemos auténticos estrategas.
6. **Establecer una fecha tope:** Lo mejor es tener una serie de metas consecuentes y repartidas en el tiempo, de forma que tengamos un programa de premios que refuercen la consecución de las metas aumentando las probabilidades de éxito.
7. **Identificar los obstáculos:** Los obstáculos o dificultades sirven para poner a prueba nuestras capacidades, hay que verlos como un reto que tenemos que superar. Siempre hay dificultades y están ahí para enseñarnos, para hacernos más fuertes para consolidar y afinar el carácter. Si no hay obstáculos no es una meta. Sin dificultades no sentiríamos la alegría de haber conseguido algo que ha costado esfuerzo. Es importante identificar las dificultades más importantes para prestarles mayor atención, como el violinista que se esfuerza en obtener la mejor melodía de su instrumento.
8. **Identificar el conocimiento que vamos a necesitar:** Hay que identificar cuál es el tipo de conocimientos que más vamos a necesitar para conseguir la meta. Es necesario absorber conocimientos leyendo, investigando, preguntando y realizando acciones que acerquen a la meta. No olvidemos que la acción, la experimentación es una gran fuente de conocimiento. Los conocimientos sin acción no llevan a ninguna parte, estancan en un plano teórico. Es importante preguntar a los demás expertos o noveles sobre cómo conseguir las cosas, ser

humilde a la hora de preguntar, saber escuchar prestando la máxima atención y ser valiente a la hora de ejecutar, cual guerrero de la luz que brilla en la oscuridad acompañado con su espada de triunfo.

9. **Preguntarse:** ¿A quién necesito para conseguir mis metas? Siempre hay personas a las que necesitamos para lograr nuestras metas. Su ayuda y colaboración se consigue dando más de lo que se ofrece a cambio. Tenemos que dar más de lo que se nos pide. La persona que tiene esta mentalidad llega lejos porque está motivada a dar un verdadero servicio a los demás y no se atasca en las formalidades. Se antepone lo humano a lo burocrático y eso la gente lo valora. Todo lo que ofrecemos de más nos llegará de alguna manera con mayor prosperidad. Además las grandes satisfacciones en la vida se derivarán de servir a los otros. Cuanto más trabaje uno para aumentar el valor de su aportación, más feliz será y mayores serán sus recompensas, debemos ser un ente superior empeñados en mejorar las cosas a nuestro alrededor y convertirnos en ángel de prosperidad.
10. **Elaborar un plan:** diseñar un plan de acción y revisarlo una y otra vez. Organizar las actividades que hay que realizar para cumplir las metas por orden de prioridades y temporalizarlas.
11. **Visualizar los resultados:** Crear una imagen mental clara de los resultados que se desean. La visualización es una poderosa técnica que sirve para realizar importantes cambios en la vida. Supone relajar el cuerpo, despejar las distracciones de la mente e imaginar escenas positivas.
12. **Reforzar el plan con determinación y persistencias:** La perseverancia adquiere valor cuando uno está dispuesto a continuar a pesar de los obstáculos, las dificultades, las caídas, los fracasos, las pérdidas y otros muros mentales. La perseverancia es la medida de fe en uno mismo y cada vez que uno persevera frente a la adversidad su fe en sí mismo aumenta, hasta que llega el momento en que nada

momento en que nada puede pararle en el camino hacia su propio desarrollo como ser humano, es como un río que se desborda y que no hay cause que detenga su enorme torrencial hacia su destino: el gran océano. Es el milagro de la naturaleza, la cual está aligerando su carga para llegar a la meta, deja salir tu torrencial y verás cómo se aligera la carga.

Las cargas del pasado y los dos Monjes

Un día dos monjes, un maestro y su alumno, regresaban a su templo y llegaron a la orilla de un río donde se encontraron con una hermosa mujer, ella estaba llorando porque no había un puente, y no podía cruzar al otro lado, temerosa porque el río había crecido y la corriente era fuerte.



Uno de los monjes, el maestro, se ofreció amablemente “Si quieres te podemos cargar hasta el otro lado del río”. Así que los dos hombres juntaron sus manos, la levantaron entre los dos y la cargaron hasta el otro lado del río. Cuando llegaron al otro lado, la bajaron y ella siguió su camino. Los monjes siguieron su camino en silencio, después de varias horas, el maestro se percató de la actitud contrariada y distraída de su alumno, y le pregunta: ¿Qué corre por tu mente, te ha sucedido algo?, después de un buen rato, dijo: “Mira mi ropa, esta toda sucia por haber cruzado a esa mujer por el río que ni siquiera nos dio las gracias!. Y mi espalda todavía me duele por haberla cargado. Siento que se me está acalambando.” El primer monje simplemente sonrió y asintió con su cabeza. Un poco más adelante, nuevamente el alumno se quejó otra vez, “Mi espalda me duele tanto, y todo es porque tuvimos que cargar a esa loca mujer para cruzar el río! No puedo seguir adelante por el dolor.” El maestro miró a su alumno, que ya estaba tirado en el suelo quejándose y le dijo “¿Te has preguntado por qué yo no me estoy quejando?”

El maestro, con aire divertido, le contesta: “Tu espalda te duele porque todavía estás cargando a la mujer. Yo a ella la baje cuando cruzamos el río y tú sigues llevando su peso sobre tus hombros”

¿Cuántas veces nos sucede lo mismo que al confundido alumno de la historia? Nos preguntamos demasiados POR QUÉS que normalmente no tienen respuestas, y por supuesto la ausencia de las mismas compromete la sanidad de nuestra existencia.

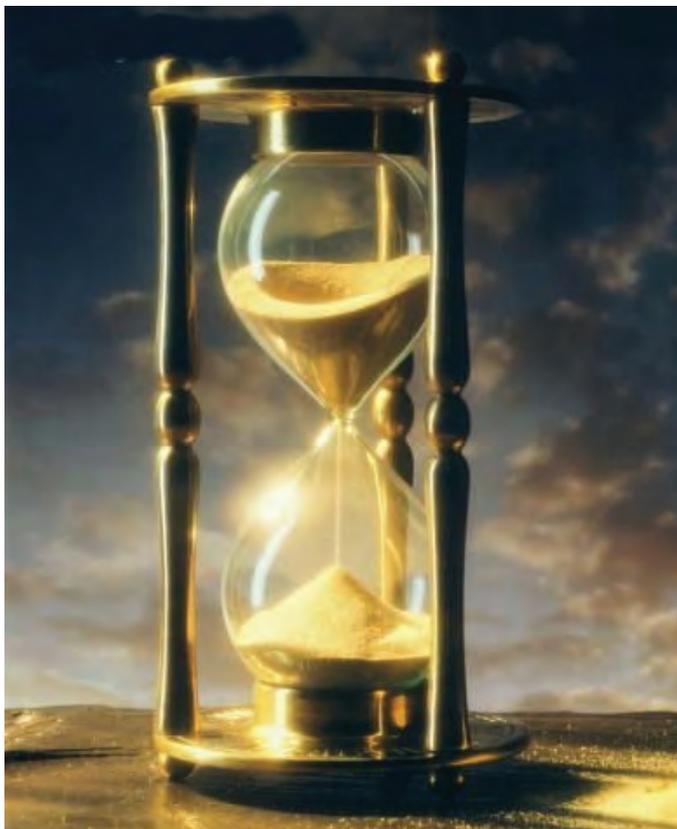
La propensión al POR QUÉ es derivación de una actitud que estanca la evolución de una persona debido a que catapulta una lucha imposible: hacer que el Universo gire alrededor de nuestros designios; evidentemente eso no es posible ni factible, y así entregamos nuestra vida a una causa perdida.

Es así como muchos aun siguen llevando las cargas del pasado por años y sus vidas están cansadas de ese peso. No cargues más tu amargura y aligera el peso de tu alma.

Deja las cargas de tu pasado en la otra orilla del río, no sigas cargando con ella.

Evoluciona, dale la bienvenida a los nuevos retos y oportunidades.

**9. NUNCA DEBES OLVIDAR
QUE SIEMPRE
ES MÁS TARDE DE LO QUE
PIENSAS.**



9. Nunca debes olvidar que siempre es más tarde de lo que piensas.

La novena Regla del éxito

Recuerda que el negro camello de la muerte siempre está cercano. Vive siempre con el pensamiento de que no vas a vivir para siempre. Es tal la ironía de la vida que ese conocimiento, por sí solo, te permitirá gustar de la dulzura de cada nuevo día en vez de que lamentes la oscuridad de tus noches.

Todos hemos estado muriendo, hora tras hora, desde el momento en que nacimos. Entender esto, hace que todas las cosas se sitúen en su perspectiva apropiada, para que tus ojos se abran hasta que veas que estas montañas que te amenazan sólo son montículos de hormigas, y esas bestias que tratan de devorarte, no son sino mosquitos.

Vive con la muerte como tu compañera, pero nunca le temas. Muchos tienen tanto miedo de morir que jamás viven; ten compasión de ellos. ¿Cómo pueden saber que la felicidad de la muerte se nos oculta para que así podamos soportar mejor la vida?

Imagínate que por la noche te llamen para siempre. Vierte lágrimas ahora, mientras puedes hacerlo, por ese día de felicidad que le prometiste a tu familia la semana pasada y la semana anterior, por el día de amor y de risas del que nunca pudieron gozar porque estabas demasiado ocupado en perseguir el oro. Y, ahora, tu familia tiene el oro, es verdad, pero con todo él ni siquiera pueden comprar la más leve de tus sonrisas, ni tu verdadero ser.

Vierte lágrimas ahora, mientras tu corazón late todavía, por las flores cuyo aroma nunca aspiras, las buenas obras que jamás harás, la madre o el padre a que nunca visitarás, la música que ya no escucharás, las penas y las tareas que no completarás, los sueños que jamás realizarás.

Recuerde que siempre es más tarde de lo que piensas. Fija esa advertencia en lo más profundo de tu mente, no para que te cause congoja, sino

para que recuerdes que el día de hoy puede ser todo lo que te quede.

Aprende a vivir con la muerte, pero nunca huyas de ella. Porque si mueres, tú estarás con Dios; y, si vives, Él estará contigo.

Haz tus cosas hoy como lo lograrás hoy, tu trabajo, tu familia, tu salud, educación y sobre todo en tus pensamientos a Dios y sus inmensas obras.

No dejes para mañana, lo que puedes hacer hoy, no le prometas a un niño o un amigo el tiempo que no le darás.

Las excusas y la autocrítica son frenos que muchos utilizan para no progresar en la vida y se convierte en el veneno mental que aleja a nuestros seres queridos de nuestra vida.

La postergación, dejadez o desidia como prefiera llamarla, nos limita a no conseguir todo lo que esperamos de la vida. “La postergación es como una trampa contra nosotros mismos porque nos roba la vida”, afirma el psicólogo Gustavo Ekroth. “La dejadez nos desgasta lentamente, mientras esperamos de brazos, cruzados que las cosas se solucionan solas, como por arte de magia. En general, postergamos más aquellas cosas que nos auto imponemos, que las nos ordenan otras personas”.

Una herramienta ideal para “dejar para mañana lo que podemos hacer hoy”, son las excusas, y las hay de todo tipo y tamaño.

Al respecto, hace unos años se realizó un estudio en el cual se entrevistó a más de 500 personas, y se les preguntó: ¿En qué área de su vida quisiera hacer un cambio? Las respuestas a estas interrogantes fueron variadas, algunas damas deseaban cambiar de profesión o empleo, muchos anhelaban un cambio en su vida sentimental, mientras que algunas querían perder peso y modificar su apariencia física.

“Lo sorprendente en esta investigación es que independientemente del cambio que buscaban, la mayoría coincidió en que la razón por la cual no se atrevían a hacerlo era exactamente la misma; “no era el mejor momento”, una de las excusas más populares en estos tiempos.

Sin duda, las excusas es una manera de esconder el miedo que tenemos a realizar un cambio en nuestra rutina, hábitos de vida o costumbres.

En el fondo no confiamos en que podemos hacerlo, quisiéramos la garantía de que nos aguarda un brillante futuro sin ninguna complicación o inconvenientes. Pero mientras más espere, más inseguros se van a sentir y permanecerá paralizada. No puede postergar más su decisión. Tiene que armarse de valor, hacer el compromiso y dar el primer paso que conduce a un cambio. Como los medallistas de oro de las olimpiadas, a todos se les pregunta cómo logran tan extraordinarias hazañas y todos contestan la misma frase: Un ferviente deseo de triunfar.

Los entrevistados puntualizan en que no hay que esperar a que a uno lo despidan de un trabajo para entonces buscar uno nuevo, ni esperar 300 libras para entonces ponerse a dieta, tampoco, esperar a que una persona abuse de uno para entonces dejarlo. No se debe esperar a que el dolor sea intolerable para entonces cambiar.

Lo importante, según los expertos, es tomar el control de la vida, enfocándose en todo lo buen que ocurrirá si hace ese cambio. Haga una lista con todos los beneficios que va a recibir, visualícese logrando lo que desea y recuerde ponerla en un lugar donde lo vea todos los días para que no se le olvide.

Eliminar todo tipo de excusa de la mente y de tus labios, por ejemplo: ¡No es el mejor momento! De todos los pretextos, éste es el ganador y más popular. Sin duda, cada vez que tenga que hacer un cambio radical creerá que es conveniente esperar a sentirse segura para efectuarlo. Esto se debe a que cuando hacemos modificaciones de cualquier índole,

estamos pisando territorio desconocido. Por eso, no importa cuál sea la decisión que asuma, bien sea cambiar de trabajo, desarrollar un negocio, decidirse a tener un hijo o dejar una mala relación, siempre sentirá que “no es el mejor momento para hacerlo”. Pero si se sienta a esperar el momento oportuno para cumplirlo, se quedará sentada y esperando todo la vida y nunca dará el primer paso. “De hecho, mientras más aguarde, más insegura se sentirá” Cuidado el tren del progreso pasará por ti y si no tienes listo tu boleto y equipaje te dejará.

Otra gran excusa : No estoy preparado / me falta experiencia. “Un pretexto que será escuchado miles de veces: “no tengo experiencia en computadoras, así que no puedo ejercer ese trabajo” “Me ofrecieron un mejor puesto en mi trabajo, pero siento terror de aceptarlo porque no tengo suficiente experiencia.

Una investigación conducida por la prestigiosa Universidad de Harvard demostró que únicamente el 15% de las razones por las cuales una persona logra triunfar, personal y profesionalmente, tiene que ver con el conocimiento técnico en esa área. Mientras que al 85% restante se le atribuye el éxito a su actitud y capacidad para relacionarse con otras personas.

Se le sugiere que busque a alguien que admire porque haya tenido éxito en su profesión y pregúntele cuál era su experiencia antes de comenzar este trabajo, y se sorprenderá cuando le diga muy escasa, pero estuvo dispuesto a aprender, a cometer errores y enmendarlo. Inmediatamente levántate de ese puesto de rutina y de pereza mental, atrévete a hacer el cambio y que en tu tumba te recuerden tus hijos, nietos y seres queridos, con una lápida que diga “Aquí yace un valiente líder de acción, que nunca olvidó que siempre es más tarde de lo que se piensa”.

La importancia del tiempo

Atesora cada momento que vivas. Y atesóralo más si lo compartiste con alguien especial, lo suficientemente especial como para dedicarle tu tiempo y recuerda que el tiempo no espera por nadie.

Imagínate que existe un banco, que cada mañana acredita en tu cuenta, la suma de 86,400 pesos o dólares americanos.



No arrastra tu saldo día a día. Cada noche borra cualquier cantidad de tu saldo que no usaste durante el día.

¿Qué harías? Retirar hasta el último centavo, ¡¡¡¡por supuesto!!!!

Cada uno de nosotros, tiene ese banco. Su nombre es tiempo.

Cada mañana, este banco te acredita 86,400 segundos.

Cada noche, este banco borra, y da como perdido, cualquier cantidad de ese crédito que no has invertido en un buen propósito.

Este banco no arrastra saldos, ni permite sobregiros. Cada día te abre una nueva cuenta. Cada noche elimina los saldos del día.

Si no usas tus depósitos del día, la pérdida es tuya. No se puede dar marcha atrás.

No existen los giros a cuenta del depósito de mañana.

Debes vivir en el presente con los depósitos de hoy.

Consigue lo máximo en el día.

Para entender el valor de un año, pregúntale a algún estudiante que perdió el año de estudios.

Para entender el valor de un mes, pregúntale a una madre que alumbró a un bebe prematuro.

Para entender el valor de una semana, pregúntale al editor de un semanario.

Para entender el valor de una hora, pregúntales a los amantes que esperan a encontrarse.

Para entender el valor de un minuto, pregúntale a una persona que perdió el tren.

Para entender el valor de un segundo, pregúntale a una persona que con las justas evito un accidente.

Para entender el valor de una milésima de segundo, pregúntale a la persona que gano una medalla de plata en las olimpiadas.

Atesora cada momento que vivas. Y atesóralo más si lo compartiste con alguien especial, lo suficientemente especial como para dedicarle tu tiempo y recuerda que el tiempo no Espera por nadie.

Ayer es historia. Mañana es misterio. Hoy es una dádiva.;;;Por eso es que se le llama el presente!!!

10. ESFORZARSE POR SER
NOSOTROS MISMOS



10. Nunca debes esforzarte en ser otra cosa que tú mismo.

La décima regla del éxito

Ser lo que eres y convertirte en lo que eres capaz de llegar a ser es el secreto de una vida feliz y eterna.

Toda persona tiene diferentes talentos, diferentes deseos, diferentes facultades. Sé tu mismo, original como el mar, la tierra y las estrellas, como un grano de arena o un bosque húmedo.

Trata de ser cualquier otra cosa que no sea tú ser genuino y, aunque engañes al mundo entero, serás diez mil veces infortunado.

Nunca desperdicies ningún esfuerzo en elevarte a algo que no eres por agradar a otros.

Jamás te pongas máscaras falsas para satisfacer tu vanidad. Nunca te esfuerces porque te estimen por tus logros, o dejarán de estimarte por ti mismo.

Observa a las plantas y a los animales del campo, cómo viven. ¿Produce una planta de algodón siquiera una manzana? ¿Alguna vez ha producido una uva o una naranja? ¿Acaso intenta volar un león?

Sólo el hombre, entre todos los seres vivos, neciamente se esfuerza por ser distinto de lo que está destinado a ser, hasta que la vida lo marca como un inadaptado. Los inadaptados son los fracasados del mundo, corriendo siempre tras una carrera más fructífera que jamás encuentran, a menos que miren detrás de ellos.

Tú no puedes escoger tu vocación. Tu vocación te escoge a ti. Has sido bendecido con capacidades especiales que son sólo tuyas. Úsalas, sean cuales fueren, y no trates de ponerte el sombrero de ningún otro. Un conductor de carrozas con talento puede ganar oro y renombre con sus habilidades; pero encomiéndale hacer un edificio y se morirá de hambre. Un pintor será grande antes los lienzos pero podría tener limitación en el deporte, un poeta sería ágil con la letra, pero limitado en el mar, cada ser mantiene en su alma un tesoro que debe descubrir el tuyo y llena ese vacío que está esperando por ti.

Nadie puede ocupar tu lugar. Compréndelo y sé tu mismo y triunfa con ese maravilloso don que te entregó Dios. El mejor cartero, bombero, maestro, empresario, abogado, orador, madre o padre. Se tu mismo, se el mejor.

Realiza el mayor esfuerzo en las cosas que mejor haces y sabrás en tu alma, que tienes el éxito más grande del mundo. Recuerda que tu talento, acompañado de formación educativa hará de ti un genio.

La confianza nace dentro de nosotros, no fuera, con paciencia, tiempo, sensatez y conocimiento de nuestras limitaciones nos convenceremos de la valía de nuestras aptitudes y actitudes, solo tú tienes esa gran oportunidad y nadie sabe cuándo llegará de nuevo.

La confianza es el convencimiento que alcanzamos sobre nuestras propias capacidades y cualidades. Se sienta en nosotros a medida que constatamos nuestra aptitud en las tareas que realizamos y al tiempo que logramos la habilidad para mantener relaciones de calidad con los demás. Es, por tanto, un sentimiento que se genera en nuestro interior y de cuyo desarrollo somos responsables. En la infancia necesitamos que el entorno, y en especial el padre y la madre, aporten seguridad, atención y nos haga sabernos queridos. Más tarde y a lo largo de toda la vida, aunque sigamos necesitando ser escuchados, respetados, valorados, y queramos saber y sentir que se cree en nosotros y en nuestras capacidades, debemos tener presente que la confianza hemos de trabajarla personalmente. Para ello debemos actuar y formalizar relaciones bajo la premisa de tener paciencia, darnos tiempo, cuidar las formas y no olvidar evaluar y valorar cada una de nuestras acciones, no con el propósito de juzgarlas, sino con el fin de constatar nuestras capacidades y conocer nuestras limitaciones.

Confianza en nosotros mismos

Para poder sentir que los otros creen en nosotros hemos de ser nosotros los primeros en sabernos válidos. Es imposible creer que los demás confían en nosotros si nosotros mismos no lo hacemos, pues la confianza nunca viene dada de fuera. Si no hay equilibrio interno pensaremos que el apoyo, el aplauso o la admiración se nos ofrecen para animarnos, por guardar las formas o en la mayoría de las ocasiones, porque no nos conocen realmente y se quedan en la imagen que les estamos proyectando, es decir, creemos que les estamos engañando. Esto deviene porque hacemos las tareas con la vista puesta en los demás, esperando su aprobación y beneplácito, sin un convencimiento interior. Al carecer de una guía personal que nos oriente en la conse-

cución de nuestra meta o del proyecto de nuestra vida, el esfuerzo que debemos realizar es mucho mayor, y lejos de potenciar nuestras habilidades, en ocasiones debilitamos y destruimos la confianza en nosotros mismos, y con ello la autoestima. ¿Por qué? Para contar con una buena autoestima debemos estar convencidos de que somos aptos para la vida que hemos elegido llevar.

Quien no goza de confianza en sí mismo, posterga las decisiones, da largas a los asuntos pendiente, va dejando cosas sin hacer por el camino y mantiene una actitud de parálisis. Con todo esto, no consigue sino certificar que ciertamente es una persona en quien no se puede confiar.

Cuestión de honestidad

Al ser tan necesario que sea verdadera, la confianza no puede ser ciega sino que ha de estar sustentadas en el conocimiento personal. Un conocimiento totalmente honesto sobre nuestras posibilidades y nuestras limitaciones, de forma que al acometer cualquier tarea o iniciar relaciones interpersonales sabremos manejar las expectativas para conseguir éxitos conseguir éxitos y no acumular fracasos, en términos de cantidad y de calidad. Si no hemos sido honestos fallamos tendemos a desvalorizarnos, a sentirnos menos que el resto de la gente y a pensar que nuestras opiniones no son tan importantes ni interesantes como las de los demás. En definitiva, que no somos personas atractivas ni dignas de tenerse en cuenta. Mantendremos entonces pocas expectativas, muchos silencios y un lenguaje no asertivo. Ni pediremos ni reclamaremos, con los que nos condenamos a una invisibilidad que nos destruye. Pasamos a ser personas dependientes y otorgamos autoridad sobre nuestras vidas a todos aquellos a quienes creemos superiores y más sabedores de lo que necesitamos nosotros que nosotros mismos. Una alerta para saber que nuestra confianza está vulnerada es analizar las dudas, permanentes compañeras de viaje de quien no cree en si mismo. Aparecen dudas sobre cómo hacer, qué hacer; sobre los demás y sobre su honestidad, pues el listón de medir que se aplica a los demás, es el mismo que se tiene para uno mismo. Y se desconfía de uno, es escéptico con el otro, lo que conduce a una visión negativa de todo y de todos. Se es una persona tensa y con tendencia a controlar las relaciones sociales, que además desconfía de la amabilidad gratuita de su interlocutor. La falta de confianza provoca que se asuman imprudentemente o no se asuman los riesgos y dificultades del acontecer cotidiano, con lo que se va dejando de aprender, de experimentar y en definitiva, de vivir el día a día.

Las relaciones: Cuidarlas o descartarlas

Si bien la confianza nace en nuestro interior, su crecimiento y desarrollo está muy ligado a las relaciones que mantenemos y a las respuestas que obtenemos en ellas. Por ello, es también nuestra responsabilidad seleccionar, cuidar y mimar las personas con las que nos rodeamos y algo muy importante, apartarnos de las que minan nuestra confianza y, por ende, nuestra autoestima.

Habremos de entender que para que exista una relación es imprescindible que exista confianza, por lo tanto, en nosotros está abrigar una buena confianza como punto de arranque y garantía de la buena salud de nuestras relaciones. Esto nos permitirá salir de nosotros, abandonarnos en los otros y mostrar nuestra vulnerabilidad. Un ejercicio necesario para que las relaciones, amorosas, familiares o fraternales sea un verdadero encuentro sereno y cómodo, que posibiliten un enriquecimiento personal. Nos permitirán vivir en equilibrio, armonía y autenticidad.

En consecuencia, confiar en nosotros es abrir la puerta para hacer el camino de nuestra vida, y es también la esperanza y la ilusión con la que se mueve una existencia que sabe de su sentido y proyecto allí donde vive.

Potenciar la confianza en nosotros viene de la mano de ...

- Conocernos todo lo posible y de una forma continuada, ya que vamos experimentando cambios, con la misma honestidad.
- Vivir activos: opinando, eligiendo y escogiendo.
- Valorar y congratularnos de nuestras capacidades y posibilidades.
- Constatar nuestras limitaciones, para saber ser realistas.
- Afrontar retos y riesgos con prudencia y sensatez.
- Iniciar y mantener relaciones de calidad, donde la comunicación abierta, positiva y sincera sea una constante.
- Dejar de lado la tensión y el control continuo.
- Permitirnos mostrarnos de verdad tal cual somos, sin tapujos, máscaras o escudos, ser una persona noble, con futuro entregado a desafiar obstáculos y alcanzar todo tipo de logros positivos, convertirse en un ser supremo lleno de bondad y coraje, ese es tu destino.

Walt Disney El comienzo de la aventura



Alguien dijo que al ser hijo menor poco podía ayudar a su padre granjero, por lo que se recluía en juegos que hacían volar su imaginación de niño con papeles, pinceles y colores que, poco a poco, dieron paso a personajes que ganaron su imaginario hasta que maduraron y vieron la luz.

Quizás esto haya ocurrido en Francia durante la Primera Guerra, cuando alistado como chofer de ambulancias de la Cruz Roja tuvo la osadía entre traslados, de empapelar el interior del vehículo con sus caricaturas.

La manifestación del talento estaba en marcha, pero su arbitraria exigencia, hizo que reconociera que aún debía perfeccionarse si en verdad quería vivir de su vocación.

Con más sueños que matices, recorrió las Bellas Artes de Chicago, al tiempo que se establecía en Kansas para ganarse la vida como publicista en la Gray Advertising Company y luego en el Pesmen-Rubin Commercial Art Studio, diseñando para ambos afiches y logotipos.

Pero es despedido y, sin más, se lanza por cuenta propia. Este fracaso fue más que inmediato y tras su vuelta a la relación de dependencia encuentra en la bolsa de trabajo un espacio en el Kansas City Film Ad Service, una cinematográfica que lo introduce al mundo del dibujo animado.

Allí conoce la técnica que lo sacaría de pobre empleado con dificultades financieras para convertirse en el sagaz creador de “Alicia en el País de las Maravillas”, en donde combinó imágenes reales con dibujos animados, hallazgo que la empresaria Margaret J. Winkler valoró proponiéndole costear el emprendimiento condicionándolo a la

realización de una serie con el mismo formato.

La magia productiva de la humanización de animales en las historietas

Trabajó duro, y con dinero fresco incursionó en Hollywood para fundar sencillamente los Estudios Disney. Tras un tiempo prudencial de lucro, Alicia ya no fue lo que era, y el esposo de la empresaria, el distribuidor Charles Mintz, le propuso la creación de un personaje entre animal y humano.

Es entonces cuando surge Oswald, el conejito feliz, para convertirse en el primo hermano mayor de Mickey Mouse, quien en noviembre de 2008 cumplirá ochenta años desde que asomara por primera vez con voz desde el celuloide, a partir de allí comenzó un recorrido por demás rentable de Mickey y las demás figuras animadas para Walt, y todos los que, aún hoy, conforman el imperio Disney que en la actualidad genera ingresos anuales por más de 30.000 millones de dólares.